

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LAS AMÉRICAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

**TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN PARA OPTAR POR EL GRADO DE
BACHILLERATO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN NICARAGÜENSE HACIA LA REPÚBLICA DE
COSTA RICA Y EL EMPLEO INFORMAL AGRÍCOLA EN EL PERÍODO 2019–
2025, DESDE UNA PERSPECTIVA DE LAS RELACIONES
BILATERALES**

SUSTENTANTE:

WENDY PAOLA BRENES RODRÍGUEZ

TUTOR DE LA INVESTIGACIÓN:

OSCAR LÓPEZ POWAN

SEDE ARANJUEZ, SAN JOSÉ

AGOSTO, 2026

Tabla de Contenido

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.	6
1.1. Planteamiento del problema.	8
1.1.1. Objetivo general.	10
1.1.2. Objetivos específicos.	11
1.2. Justificación.	11
1.3. Antecedentes.	13
1.4 Proyecciones.	27
CAPITULO II. MARCO TEORICO.	29
2.1. Marco Histórico.	29
2.1.1. Antecedentes de la migración nicaragüense hacia Costa Rica.	29
2.1.2. Evolución del empleo agrícola informal en Costa Rica	33
2.1.3. Relaciones bilaterales Costa Rica–Nicaragua en el período 2019–2025	36
2.2. Marco Conceptual.	39
2.2.1. Migración Internacional	39
2.2.2. Migración Laboral	40
2.2.3. Empleo Informal	41
2.2.4. Mercado Laboral Agrícola	41
2.2.5. Movilidad Laboral Transfronteriza	42
2.2.6. Relaciones Bilaterales	42
2.2.7. Integración Socioeconómica de Migrantes	43
2.3. Marco Referencial.	43
2.3.1. Interdependencia compleja.	44
2.3.2. Gobernanza migratoria internacional.	44
2.3.3. Teoría de la interdependencia económica regional.	45
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO.	47
3.1 Enfoque de la investigación.	47
3.2 Diseño de la investigación.	49
3.3 Fuentes de información.	51
3.4 Unidades de análisis.	53
3.5 Instrumentos.	55
CAPITULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS.	60

4.1 Relaciones diplomáticas entre Costa Rica y Nicaragua: principales dinámicas y acontecimientos (2019–2025).....	60
4.2. Comportamiento y características de la migración nicaragüense hacia Costa Rica (2019–2025).	67
4.3. Políticas migratorias, empleo informal agrícola e integración laboral de la población migrante nicaragüense en Costa Rica.	71
CAPITULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.	77
5.1. Conclusiones.	77
5.2. Recomendaciones	80
Referencias bibliográficas.....	83

RESUMEN EJECUTIVO

La presente investigación tuvo como objetivo analizar cómo la dinámica de las relaciones bilaterales entre la República de Costa Rica y la República de Nicaragua incidió en los flujos de migración nicaragüense hacia Costa Rica y en su inserción en el empleo informal agrícola durante el período 2019-2025. El estudio surge a partir de la necesidad de comprender la relación existente entre la movilidad humana, las políticas migratorias, el empleo agrícola y las dinámicas diplomáticas que caracterizan la interacción entre ambos países. La investigación parte del reconocimiento de que la migración constituye un fenómeno complejo y multidimensional que involucra factores económicos, sociales, políticos, laborales e institucionales, los cuales no pueden analizarse de manera aislada.

Desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales, la migración nicaragüense representa uno de los principales fenómenos de interdependencia regional en Centroamérica. La cercanía geográfica, los vínculos históricos y la constante movilidad de personas han generado una relación en la que las condiciones políticas y económicas de Nicaragua producen efectos directos sobre Costa Rica, especialmente en ámbitos como el empleo, la gestión migratoria y la demanda de servicios públicos. En este sentido, la investigación buscó aportar una comprensión más amplia del fenómeno migratorio, incorporando no solamente la experiencia de las personas migrantes, sino también el impacto que las decisiones estatales y las relaciones bilaterales tienen sobre sus oportunidades de integración social y laboral.

Metodológicamente, la investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, utilizando la revisión documental y las entrevistas semiestructuradas como principales técnicas de recolección de información. Para ello se contó con la participación de dos personas migrantes nicaragüenses vinculadas al sector agrícola y un especialista en temas migratorios. La información obtenida fue complementada con datos provenientes de organismos internacionales, instituciones públicas y estudios académicos especializados, lo que permitió contrastar experiencias individuales con el contexto institucional y político que rodea el fenómeno estudiado.

Los resultados evidenciaron que la migración nicaragüense hacia Costa Rica durante el período analizado estuvo impulsada principalmente por la búsqueda de estabilidad económica, mejores oportunidades laborales y condiciones de vida más favorables. Sin embargo, la investigación también permitió identificar que estos desplazamientos han estado influenciados por factores estructurales asociados a la crisis sociopolítica experimentada por Nicaragua desde 2018,

así como por las limitaciones económicas y sociales presentes en el país de origen. En consecuencia, la migración observada no debe interpretarse únicamente como una decisión personal orientada a mejorar ingresos, sino como una respuesta a condiciones estructurales que afectan las posibilidades de desarrollo de una parte importante de la población nicaragüense.

Uno de los hallazgos más relevantes fue la importancia de las redes familiares y comunitarias dentro del proceso migratorio. Las personas entrevistadas señalaron que familiares o conocidos previamente establecidos en Costa Rica facilitaron información sobre empleo, alojamiento y oportunidades de inserción laboral. Esto demuestra que la migración se desarrolla a través de relaciones sociales transnacionales que contribuyen a reducir los riesgos asociados al desplazamiento y fortalecen la continuidad de los flujos migratorios entre ambos países. Desde una perspectiva crítica, este hallazgo permite comprender que las dinámicas migratorias trascienden las fronteras estatales y se sostienen mediante vínculos sociales que, en muchos casos, tienen una influencia más inmediata sobre las decisiones migratorias que las propias políticas gubernamentales.

La investigación también confirmó que el sector agrícola continúa siendo uno de los principales espacios de inserción laboral para la población migrante nicaragüense. Los testimonios recopilados evidenciaron una participación significativa en labores relacionadas con la cosecha, siembra y mantenimiento de cultivos. No obstante, el estudio permitió identificar que una parte importante de esta inserción laboral ocurre en condiciones marcadas por la informalidad, caracterizadas por ausencia de contratos laborales, falta de aseguramiento social y limitado acceso a mecanismos de protección de derechos. Esta realidad pone de manifiesto una contradicción importante: mientras la economía costarricense se beneficia del aporte productivo de la población migrante, todavía persisten obstáculos que impiden garantizar una integración laboral plenamente formal y equitativa.

En relación con las políticas migratorias, los resultados muestran que los procesos de regularización implementados por Costa Rica constituyen herramientas importantes para facilitar la incorporación de las personas migrantes al mercado laboral formal. Sin embargo, también se identificaron limitaciones asociadas a costos económicos, requisitos documentales y tiempos de espera que dificultan el acceso oportuno a dichos mecanismos. Desde el análisis realizado, se considera que la existencia de políticas públicas favorables resulta insuficiente cuando las condiciones prácticas de acceso limitan la participación efectiva de quienes más necesitan estos

procesos. Por ello, la efectividad de las políticas migratorias debe evaluarse no solo por su diseño normativo, sino también por su accesibilidad y capacidad de respuesta ante las necesidades reales de la población migrante.

Otro aspecto relevante corresponde a la influencia de las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua. La investigación permitió identificar que la gestión migratoria se encuentra estrechamente vinculada con los niveles de cooperación y coordinación institucional entre ambos Estados. Aunque los flujos migratorios continúan desarrollándose incluso en contextos de tensión política, la calidad de la relación bilateral puede influir en aspectos relacionados con la regularización, la protección de derechos y la integración laboral. Desde esta perspectiva, la migración se configura como un fenómeno de interdependencia regional que requiere respuestas coordinadas, sostenidas y orientadas hacia la protección de las personas migrantes y el fortalecimiento de la gobernanza migratoria.

A nivel teórico, los hallazgos obtenidos respaldan la pertinencia de los enfoques de interdependencia compleja, gobernanza migratoria e interdependencia económica regional. La evidencia recopilada demuestra que la movilidad humana está influenciada por múltiples actores e intereses que trascienden las fronteras nacionales y requieren procesos de coordinación entre Estados, instituciones públicas, organismos internacionales y sociedad civil. Esto confirma que la migración contemporánea no puede explicarse exclusivamente mediante factores económicos individuales, sino a través de dinámicas más amplias relacionadas con el contexto político, social y económico de la región.

Finalmente, la investigación permite afirmar que la migración nicaragüense hacia Costa Rica y su inserción en el empleo informal agrícola constituyen un fenómeno multidimensional cuya comprensión exige un análisis integral. Los resultados obtenidos reflejan la necesidad de fortalecer los procesos de regularización migratoria, promover una mayor formalización laboral en el sector agrícola y consolidar mecanismos de cooperación bilateral que permitan atender de manera más efectiva los desafíos asociados a la movilidad humana. Asimismo, el estudio evidencia que la protección de los derechos de la población migrante no debe considerarse únicamente una responsabilidad institucional, sino también un elemento fundamental para el desarrollo económico, la cohesión social y el fortalecimiento de las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua, contribuyendo así a una gestión migratoria más humana, inclusiva y sostenible.

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.

La migración internacional es un fenómeno clave en el contexto centroamericano, caracterizado por su complejidad económica, social y política, en el contexto centroamericano contemporáneo, ya que involucra no solo dinámicas económicas y sociales, sino también tensiones políticas, institucionales y diplomáticas entre los Estados de origen y destino. En este escenario, la migración nicaragüense hacia la República de Costa Rica ha mantenido históricamente una presencia significativa como un proceso estructural que responde a factores multidimensionales asociados a la desigualdad regional, la inestabilidad política y las asimetrías en las oportunidades laborales.

Durante el período comprendido entre los años 2019 y 2025, estos flujos migratorios se han visto intensificados y transformados como consecuencia de acontecimientos políticos internos en Nicaragua, crisis sociopolíticas, restricciones institucionales y cambios en las relaciones bilaterales con Costa Rica. Estos factores han incidido directamente en la magnitud, las características y las condiciones de inserción de la población migrante, particularmente en sectores económicos de alta informalidad como el agrícola, donde la mano de obra nicaragüense desempeña un papel fundamental (CEPAL, 2021).

Por otro lado, el sector agrícola costarricense ha dependido históricamente de la fuerza laboral migrante, especialmente de origen nicaragüense, para sostener actividades productivas como la cosecha, el cultivo y el procesamiento de productos destinados tanto al mercado interno como a la exportación. No obstante, una parte considerable de esta población se inserta en condiciones de empleo informal, caracterizadas por la ausencia de contratos formales, limitada protección social y una alta vulnerabilidad frente a cambios normativos y coyunturales en materia migratoria y laboral.

En este contexto, la informalidad laboral agrícola no puede analizarse de manera aislada, pues está estrechamente vinculada con las políticas públicas, los marcos normativos migratorios y las decisiones diplomáticas adoptadas por los Estados involucrados. Estas variables inciden directamente en las oportunidades de inserción laboral de la población migrante y en las condiciones bajo las cuales desarrolla sus actividades productivas.

En este sentido, las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua constituyen un eje clave para comprender cómo se configuran los flujos migratorios y las condiciones de inserción laboral de la población migrante, especialmente en contextos de tensión política o cooperación limitada (Dirección General de Migración y Extranjería, 2023). Desde una perspectiva de las Relaciones Internacionales, las dinámicas migratorias adquieren una dimensión estratégica, al convertirse en un elemento transversal de la agenda bilateral, influyendo en la formulación de políticas públicas, en la cooperación regional y en la percepción social de la migración. Las decisiones diplomáticas, los tratados, los comunicados oficiales y las posiciones asumidas por ambos Estados ante organismos internacionales influyen directa e indirectamente en la gestión de la movilidad humana y en la protección de los derechos de las personas migrantes (CEPAL, s.f.).

En el mencionado periodo, las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua han estado marcadas por episodios de tensión diplomática, denuncias en instancias internacionales y diferencias en torno a temas de gobernabilidad, derechos humanos y seguridad regional. Estos factores han generado un entorno político que influye en la formulación y aplicación de políticas migratorias y laborales costarricenses, afectando las posibilidades de regularización y acceso al empleo formal de la población migrante nicaragüense.

En consecuencia, la evolución de los flujos migratorios nicaragüenses hacia Costa Rica durante este período evidencia transformaciones significativas tanto en el volumen como en las características sociodemográficas de la población migrante. Variables como la edad, el nivel educativo, el género y las modalidades de movilidad se han diversificado progresivamente, reflejando una migración cada vez más condicionada por factores de vulnerabilidad y menor planificación. Esta situación incrementa la exposición de la población migrante a contextos de inserción laboral informal y a condiciones de precariedad social.

Asimismo, las políticas migratorias y laborales implementadas por el Estado costarricense han influido de manera directa en las formas de incorporación de esta población al mercado laboral agrícola. Medidas relacionadas con la regularización temporal, el control fronterizo y los permisos de trabajo han generado efectos diferenciados, ya que en algunos casos facilitan el acceso al empleo, mientras que en otros profundizan escenarios de informalidad y exclusión.

En este sentido, resulta pertinente analizar de forma integral cómo la interacción entre las relaciones bilaterales, las políticas públicas y las dinámicas migratorias incide en la configuración del empleo agrícola informal ocupado por la población migrante nicaragüense. Desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales, estas dinámicas pueden comprenderse como procesos influenciados por decisiones estatales, intereses nacionales y niveles de cooperación o conflicto entre países, lo que permite una lectura más amplia del fenómeno (OIM, 2023).

La presente investigación tiene como objetivo general analizar cómo la dinámica de las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua ha incidido en los flujos de migración nicaragüense hacia Costa Rica y en su inserción en el empleo informal agrícola durante el período 2019–2025. Para ello, se propone identificar los principales factores diplomáticos que han caracterizado dichas relaciones, describir la evolución de los flujos migratorios y analizar la influencia de las políticas migratorias y laborales costarricenses en la incorporación de esta población al mercado laboral.

1.1. Planteamiento del problema.

La migración nicaragüense hacia la República de Costa Rica ha constituido un fenómeno constante y estructural dentro de la dinámica regional centroamericana, intensificándose en determinados períodos como resultado de crisis políticas, económicas y sociales en el país de origen. Entre los años 2019 y 2025, este proceso adquirió una relevancia particular debido a la profundización de la crisis nicaragüense, lo que generó un aumento sostenido de personas que buscaron en Costa Rica condiciones de seguridad, estabilidad y oportunidades laborales (DGME, 2023).

Este incremento de los flujos migratorios se desarrolló en un contexto bilateral caracterizado por una coordinación institucional limitada y desafíos en la gestión conjunta de la movilidad humana. Estas condiciones han tenido un impacto directo en la capacidad del Estado costarricense para implementar mecanismos efectivos de regularización migratoria y facilitar el acceso al mercado laboral formal, lo que incide en las condiciones de inserción de la población migrante.

En este escenario, el sector agrícola se ha consolidado como uno de los principales espacios de absorción de mano de obra migrante, debido a su alta demanda de trabajo y a las características de sus procesos productivos. No obstante, una proporción significativa de esta inserción ocurre bajo esquemas de empleo informal, caracterizados por la ausencia de contratos, la limitada cobertura de seguridad social y una protección insuficiente de los derechos laborales, lo que incrementa la vulnerabilidad de las personas migrantes (OIT, 2024).

La persistencia de esta informalidad no puede comprenderse únicamente desde una perspectiva económica, ya que también responde a factores normativos, políticos e institucionales que influyen en el acceso al empleo formal. En este sentido, las políticas migratorias, los mecanismos de control fronterizo y los programas de regularización inciden directamente en las oportunidades laborales disponibles para la población migrante y en las condiciones en que estas se desarrollan.

Desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales, la migración debe analizarse como un fenómeno condicionado por la interacción entre los Estados, donde las decisiones políticas y los niveles de coordinación bilateral influyen en la gestión de la movilidad humana. En este caso, la relación entre Costa Rica y Nicaragua constituye un factor determinante en la configuración de los flujos migratorios y en las condiciones de inserción laboral de la población migrante.

Durante el período 2019–2025, estas dinámicas han impactado especialmente en el acceso a procesos de regularización y programas de inserción laboral, generando escenarios diferenciados para la población migrante nicaragüense. Esto ha contribuido a que una parte significativa de esta población se incorpore al mercado laboral en condiciones de informalidad, particularmente en sectores como el agrícola (OIT, 2024).

Finalmente, la evolución de los flujos migratorios también evidencia cambios en las características sociodemográficas de la población migrante, incluyendo una mayor diversidad en edad, nivel educativo y composición familiar. Estos cambios complejizan las dinámicas de inserción laboral y social, especialmente en contextos de alta informalidad, y ponen en evidencia la necesidad de analizar de manera integral la relación entre migración, empleo y entorno político (Mora & Guzmán, 2018). Asimismo, se identifica un vacío en la literatura respecto a estudios que integren de forma conjunta las dinámicas diplomáticas bilaterales y el empleo agrícola informal, lo que refuerza la pertinencia de la presente investigación.

Esta ausencia de un enfoque integral dificulta la comprensión de cómo las decisiones diplomáticas, los tratados, los comunicados oficiales y las políticas públicas inciden en la vida cotidiana de la población migrante y en su posición dentro del mercado laboral costarricense. De igual forma, limita la formulación de propuestas de política pública que consideren la migración como un fenómeno transversal que involucra tanto dimensiones internas como externas del Estado. Por lo tanto, resulta necesario analizar cómo la dinámica de las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua ha influido en los flujos migratorios nicaragüenses y en su inserción en el empleo informal agrícola durante el período 2019–2025. Comprender esta relación es fundamental para aportar información que permita fortalecer la gestión migratoria, promover condiciones laborales más justas y fomentar una cooperación regional más efectiva.

Desde este enfoque, el presente estudio busca llenar un vacío al abordar la migración nicaragüense y el empleo informal agrícola desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales, integrando el análisis diplomático, migratorio y laboral. Además, se pretende visibilizar cómo las decisiones estatales repercuten directamente en las condiciones de vida de la población migrante y en la construcción de políticas inclusivas. De esta manera, se pretende contribuir a una comprensión más amplia del fenómeno, destacando la interdependencia entre las decisiones estatales y las condiciones de vida de la población migrante. Por lo tanto, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo ha incidido la dinámica de las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua en los flujos de migración nicaragüense hacia Costa Rica y en su inserción en el empleo informal agrícola durante el período 2019–2025?

1.2. Objetivos.

1.2.1. Objetivo general.

Analizar cómo la dinámica de las relaciones bilaterales entre la República de Costa Rica y la República de Nicaragua ha incidido en los flujos de migración nicaragüense hacia Costa Rica y en su inserción en el empleo informal agrícola durante el período 2019–2025.

1.2.2. Objetivos específicos.

- Analizar los principales factores diplomáticos que caracterizaron las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua durante el período 2019–2025, mediante el examen de tratados, comunicados oficiales, resoluciones internacionales y declaraciones de política exterior.
- Examinar la evolución de los flujos migratorios nicaragüenses hacia Costa Rica durante el periodo 2019-2025, en términos de volumen, características sociodemográficas y modalidades de movilidad, a partir de estadísticas oficiales e informes de organismos internacionales.
- Evaluar la influencia de las políticas migratorias y laborales implementadas por Costa Rica en la inserción de la población migrante nicaragüense en el empleo informal agrícola durante el periodo de estudio.

1.3. Justificación.

La presente investigación se justifica desde el punto de vista teórico al abordar el fenómeno de la migración nicaragüense hacia Costa Rica desde una perspectiva integral de las Relaciones Internacionales, vinculando los flujos migratorios con la dinámica de las relaciones bilaterales entre ambos Estados. Este enfoque permite superar visiones separadas que analizan la migración únicamente desde dimensiones económicas o sociales, incorporando el análisis del contexto diplomático y de política exterior como variables explicativas relevantes.

El estudio contribuye al fortalecimiento del marco teórico en materia de migración internacional y relaciones bilaterales, al evidenciar cómo las decisiones estatales, los conflictos diplomáticos y los niveles de cooperación influyen en la movilidad humana y en las condiciones de inserción laboral. De esta manera, se refuerzan enfoques teóricos que conciben la migración como un fenómeno político y transnacional, condicionado por estructuras de poder, gobernanza regional y relaciones asimétricas entre Estados vecinos.

Asimismo, la investigación aporta al análisis del empleo informal desde una perspectiva internacional, al integrar enfoques que permiten comprender la relación entre migración, mercado laboral y dinámicas entre Estados. Estos aportes resultan relevantes para la disciplina de Relaciones Internacionales, ya que amplían la comprensión del vínculo entre la política exterior, la movilidad humana y las condiciones de inserción laboral en contextos regionales caracterizados por una alta interacción transfronteriza.

Desde la dimensión social, esta investigación se justifica por la relevancia que tiene la migración nicaragüense en la estructura social y productiva de Costa Rica, particularmente en el sector agrícola. La población migrante nicaragüense constituye un grupo social significativo que enfrenta condiciones de vulnerabilidad asociadas a la informalidad laboral, la precariedad económica y las limitaciones en el acceso a derechos fundamentales, lo que impacta tanto en su calidad de vida como en la cohesión social del país receptor.

El análisis de este fenómeno permite visibilizar las condiciones en las que se desarrolla el empleo informal agrícola y las implicaciones que tienen las políticas migratorias y laborales en la vida cotidiana de las personas migrantes. Al identificar los factores diplomáticos y normativos que influyen en estos procesos, el estudio aporta insumos relevantes para la reflexión social y la formulación de políticas públicas más inclusivas y respetuosas de los derechos humanos.

Además, la investigación resulta socialmente relevante porque contribuye a la reducción de estigmas y percepciones negativas asociadas a la migración. Al contextualizar este fenómeno dentro de dinámicas estructurales y decisiones estatales, se promueve una comprensión más informada y equilibrada de la migración nicaragüense. Esto permite reconocer su aporte al desarrollo económico y social de Costa Rica, así como visibilizar los desafíos que enfrenta esta población. Asimismo, se resalta la importancia de fortalecer enfoques de cooperación bilateral que favorezcan una gestión más inclusiva y sostenible de la movilidad humana.

En el ámbito metodológico, la investigación se fundamenta en un enfoque analítico que combina el estudio documental con el uso de información estadística proveniente de fuentes nacionales e internacionales. Este tipo de aproximación permite integrar datos cualitativos y cuantitativos, favoreciendo una visión más completa del fenómeno migratorio. A partir de este enfoque, es posible analizar tanto las dinámicas laborales como los factores estructurales que inciden en la informalidad. Además, facilita la identificación de tendencias y patrones relevantes para el estudio del empleo agrícola.

Asimismo, el análisis de documentos oficiales, informes institucionales y datos estadísticos permite comprender los factores que han condicionado la gestión migratoria entre Costa Rica y Nicaragua durante el período 2019–2025. Este abordaje contribuye a identificar la relación entre políticas públicas, contexto bilateral y condiciones de inserción laboral. De esta manera, se fortalece la coherencia del estudio con el enfoque de las Relaciones Internacionales. En conjunto, la metodología adoptada garantiza un análisis sólido, estructurado y pertinente para el objeto de estudio.

En ese sentido, el uso de estadísticas oficiales e informes de organismos internacionales para describir la evolución de los flujos migratorios y su inserción en el empleo informal agrícola permite respaldar el análisis con datos verificables y actualizados. Esta combinación no solo garantiza la validez de los resultados, sino que también facilita la replicabilidad del estudio y su utilidad como referencia para futuras investigaciones en el ámbito de la migración regional.

1.4. Antecedentes.

Como parte del análisis de la migración nicaragüense hacia la República de Costa Rica y el empleo informal agrícola en el período 2019–2025, desde una perspectiva de las relaciones bilaterales, se presenta a continuación una serie de antecedentes de carácter nacional e internacional que sustentan el abordaje de este tema.

1.4.1. Antecedentes Nacionales.

Como primer antecedente relevante para la presente investigación está el estudio denominado “Diagnóstico sobre la población migrante nicaragüense en Costa Rica y sus condiciones de inserción socioeconómica” y elaborado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2020), sobre las características y condiciones de la población migrante nicaragüense en el país, desarrollado en el contexto posterior a la crisis sociopolítica nicaragüense iniciada en 2018. El objetivo principal de este informe fue analizar el perfil sociodemográfico, las condiciones de inserción laboral y las necesidades de protección de las personas migrantes nicaragüenses en Costa Rica, con énfasis en su incorporación en sectores productivos de alta demanda de mano de obra.

En cuanto a la metodología empleada, el estudio utilizó un enfoque mixto que combinó diversas técnicas de investigación. Por un lado, se llevó a cabo un análisis exhaustivo de datos estadísticos oficiales, lo que permitió obtener una visión cuantitativa de la dinámica migratoria y laboral en Costa Rica. Además, se realizaron encuestas dirigidas específicamente a la población migrante, recogiendo información relevante sobre sus condiciones de vida, inserción laboral y acceso a derechos. Paralelamente, se hizo una revisión documental detallada de la normativa migratoria y laboral vigente en el país, lo que facilitó la identificación de los marcos legales que condicionan la situación de los trabajadores nicaragüenses.

Asimismo, el estudio incorporó trabajo de campo mediante la realización de entrevistas semiestructuradas a migrantes y actores institucionales, así como el levantamiento de información directa en zonas de alta concentración de trabajadores migrantes, incluyendo áreas agrícolas y rurales. Esta aproximación permitió recopilar testimonios y evidencias empíricas que reflejan de manera detallada las realidades enfrentadas por la población migrante. Como resultado, se concluyó que las condiciones de empleo, tanto formal como informal, de los migrantes nicaragüenses en Costa Rica son altamente precarias y requieren una atención prioritaria por parte de las entidades gubernamentales.

La afinidad de este antecedente con la investigación que se desarrolla radica en que vincula migración nicaragüense reciente, mercado laboral costarricense y marcos de política pública, aportando una base empírica sobre patrones de ocupación e informalidad. Aunque el informe no se centra específicamente en la dimensión de las relaciones bilaterales, sí reconoce la influencia del contexto político-diplomático regional en la dinámica de los flujos migratorios y en las decisiones regulatorias del Estado costarricense, lo cual coincide con el eje de análisis de esta tesina.

Como principal resultado, el estudio de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2020) evidenció que la población migrante nicaragüense en Costa Rica enfrenta condiciones laborales caracterizadas por altos niveles de precariedad, tanto en el empleo formal como en el informal. Entre los principales hallazgos, se identifican brechas significativas en el acceso a la protección social, una marcada segmentación ocupacional y una alta concentración en sectores de baja formalidad, especialmente en actividades agrícolas y rurales. Asimismo, el informe señala que estas condiciones están asociadas a limitaciones en los procesos de regularización migratoria y a barreras estructurales dentro del mercado laboral costarricense.

Como segundo antecedente nacional está el “Octavo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible” preparado por el Programa Estado de la Nación (2022) acerca de la migración y mercado laboral en Costa Rica, el cual incorpora un análisis específico de la población migrante nicaragüense en sectores productivos de alta informalidad, entre ellos el agrícola. El objetivo principal de este informe fue examinar la relación entre la estructura del mercado de trabajo costarricense, la participación de población migrante y las brechas de formalidad laboral, con el fin de identificar patrones de vulnerabilidad y segmentación ocupacional.

En cuanto a la metodología, el informe utilizó un análisis cuantitativo basado en encuestas nacionales de hogares, registros administrativos y estadísticas laborales oficiales. Este enfoque permitió recopilar información detallada y fiable sobre la composición y características de la fuerza laboral en Costa Rica, diferenciando entre población nacional y extranjera. A este trabajo estadístico se sumó la revisión documental de la normativa vigente y de las políticas públicas aplicadas en materia de migración y empleo, lo que facilitó la contextualización de los datos y el entendimiento de los marcos regulatorios que inciden en el acceso al mercado laboral y a la

protección social.

Adicionalmente, la investigación integró un análisis comparativo por sector económico y por condición migratoria, permitiendo identificar diferencias relevantes en los niveles de formalidad y en los ingresos de la población trabajadora. Este análisis permitió establecer conclusiones sobre el acceso a la protección social y las brechas existentes entre trabajadores nacionales y migrantes, especialmente en sectores caracterizados por alta informalidad. Así, se evidenció la existencia de desigualdades estructurales vinculadas tanto a la participación en el mercado laboral como al diseño de las políticas públicas.

El estudio citado es pertinente con la investigación propuesta porque vincula la migración reciente, la estructura del empleo e informalidad, aportando evidencia empírica sobre la concentración de personas migrantes en actividades agrícolas y de baja protección laboral. Este vínculo se refleja en la identificación de patrones de ocupación que afectan directamente a la población nicaragüense, quienes se insertan en sectores productivos caracterizados por altos niveles de precariedad y escasa cobertura de derechos laborales.

Por otro lado, el análisis que aporta el estudio permite comprender la segmentación ocupacional que se produce en el mercado de trabajo costarricense, donde la población migrante se encuentra en condiciones de vulnerabilidad y enfrenta múltiples barreras para acceder a empleos formales. Esta segmentación se manifiesta principalmente en sectores productivos como el agrícola y rural, que presentan altos niveles de informalidad y escasa protección social, lo que limita significativamente las posibilidades de acceso a derechos laborales y a mecanismos de regularización.

Se destaca la importancia de fortalecer los marcos normativos y las estrategias de intervención estatal para mejorar la equidad en el acceso a empleo y promover la integración de la población migrante. Por último, se subraya la urgencia de avanzar en la cooperación bilateral y regional para afrontar los desafíos asociados a la movilidad laboral y garantizar la protección de los derechos de los trabajadores migrantes, especialmente en contextos de alta demanda de mano de obra y vulnerabilidad socioeconómica.

Del mismo modo, el estudio reconoce que las decisiones de política migratoria y el entorno regional inciden en la configuración del mercado laboral y en las oportunidades de regularización, elementos que coinciden con el enfoque de relaciones bilaterales. Esta perspectiva resulta fundamental para el análisis, ya que destaca cómo el contexto político y la gestión estatal de la migración afectan las trayectorias laborales de los migrantes nicaragüenses. Además, el informe aporta información clave sobre las rutas de intervención estatal y bilateral que pueden mejorar las condiciones de inserción, al considerar la influencia de marcos normativos y diplomáticos en la dinámica de los flujos migratorios y la regularización de la población trabajadora extranjera en Costa Rica.

Un tercer antecedente nacional es la investigación titulada “Migración nicaragüense reciente en Costa Rica: inserción laboral y condiciones de vulnerabilidad” elaborada por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica (IIS-UCR, 2021) sobre migración nicaragüense reciente y condiciones de inserción laboral en Costa Rica, desarrollada en el contexto posterior al aumento de flujos migratorios registrado desde 2018. En este caso, el objetivo principal del estudio fue analizar las características de la población migrante nicaragüense, sus estrategias de inserción económica y las condiciones de precariedad y vulnerabilidad asociadas a su participación en sectores productivos de baja regulación, incluyendo actividades agrícolas y rurales.

Con respecto a la metodología empleada, la investigación utilizó un enfoque cualitativo–cuantitativo, lo que permitió una visión integral de la problemática. Se combinaron análisis de encuestas nacionales con la revisión de distintas bases de datos, lo que posibilitó captar tanto tendencias generales como particularidades del fenómeno. Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas a población migrante y a actores institucionales, aportando testimonios y perspectivas diversas sobre las condiciones de inserción laboral y los desafíos enfrentados. Este trabajo de campo enriqueció el análisis, ya que permitió contrastar la información estadística con experiencias directas y percepciones de los participantes.

Por otra parte, la investigación incorporó un análisis documental exhaustivo de la normativa migratoria y laboral costarricense, revisando tanto leyes como reglamentos y disposiciones vigentes. Se complementó este proceso con la revisión de pronunciamientos institucionales y reportes de organismos internacionales, lo que permitió identificar vacíos y contradicciones en el marco regulatorio actual. En conclusión, la integración de estos métodos permitió contextualizar los hallazgos en función de la estructura política y normativa, evidenciando la existencia de vacíos importantes dentro del marco regulatorio y político vigente en relación con la protección y regularización de la población migrante.

La afinidad con la presente investigación radica en que el estudio vincula la migración nicaragüense reciente con la vulnerabilidad laboral y la informalidad sectorial, aportando elementos clave para comprender la concentración de esta población en actividades agrícolas no formales. Este enfoque resulta relevante al evidenciar que la inserción de las personas migrantes en el mercado laboral costarricense se da, en gran medida, en sectores caracterizados por una baja cobertura de protección social y reducidos niveles de formalización, lo que incrementa su exposición a condiciones de precariedad.

Asimismo, el estudio permite identificar patrones de ocupación y segmentación laboral que afectan directamente a la población migrante, evidenciando la persistencia de brechas en el acceso a derechos laborales y en los mecanismos de regularización. De esta manera, aporta una base empírica sólida para analizar los factores estructurales que limitan la integración laboral de los trabajadores migrantes y dificultan su acceso a mejores condiciones de empleo.

En cuanto a antecedentes nacionales, se cita el cuarto y último, que consiste en el informe técnico denominado “Informe de gestión migratoria y procesos de regularización extraordinaria en Costa Rica” elaborado por la Dirección General de Migración y Extranjería de Costa Rica (DGME, 2021) acerca de la gestión de flujos migratorios recientes y los procesos de regularización extraordinaria aplicados a población migrante, con énfasis en personas de nacionalidad nicaragüense. El objetivo principal de este documento fue evaluar el comportamiento de los ingresos migratorios, los mecanismos de control y regularización, así como la vinculación entre estatus migratorio y posibilidades de incorporación al mercado laboral.

En términos metodológicos, el informe técnico elaborado por la Dirección General de Migración y Extranjería de Costa Rica (DGME, 2021) se desarrolló a partir de un riguroso análisis de registros administrativos y estadísticas migratorias oficiales, lo que permitió una aproximación precisa a la dinámica de los flujos migratorios recientes. Además, se incorporó una revisión exhaustiva de la normativa vigente, incluyendo decretos, directrices y disposiciones específicas aplicadas durante el período de estudio. Este enfoque metodológico posibilitó la identificación de tendencias y patrones en el comportamiento de los ingresos migratorios, así como en los mecanismos de control y regularización implementados por las autoridades costarricenses, especialmente en el contexto post-2018, cuando se intensificó el flujo migratorio desde Nicaragua.

Y como parte de las conclusiones más relevantes, el informe destacó la sistematización y clasificación de datos sobre las diferentes categorías migratorias existentes en Costa Rica, así como el seguimiento de los permisos temporales de trabajo y los programas especiales dirigidos a sectores productivos. De manera particular, se puso énfasis en los programas aplicados a actividades agrícolas de carácter estacional, que han contribuido al aumento del flujo migratorio de personas nicaragüenses. Dichos programas representan una respuesta estatal a la demanda de mano de obra en determinados periodos del año y revelan la interdependencia entre la gestión migratoria y las necesidades productivas de sectores con alta informalidad.

La afinidad de este informe técnico con la presente investigación radica en su capacidad para evidenciar cómo las decisiones administrativas y regulatorias adoptadas por el Estado costarricense influyen directamente en los niveles de formalidad e informalidad laboral de la población migrante nicaragüense. El estudio demuestra que la flexibilidad normativa y la existencia de mecanismos excepcionales de regularización pueden facilitar la inserción laboral formal, pero también pueden perpetuar situaciones de vulnerabilidad cuando las medidas no son suficientemente integrales o sostenibles. En este sentido, el informe revela la importancia de fortalecer los marcos de protección y supervisión estatal para garantizar condiciones laborales dignas a los trabajadores migrantes.

Por último, el documento aporta evidencia clave sobre la interacción entre la gestión migratoria, la demanda sectorial de mano de obra y los mecanismos excepcionales de regularización, elementos que se articulan con el análisis de relaciones bilaterales y empleo agrícola informal propuesto en esta investigación. Esta perspectiva resulta especialmente relevante al mostrar cómo la planificación estatal y la cooperación bilateral pueden influir en la distribución de la población migrante y en las oportunidades de acceso a empleo formal. Además, el informe subraya la necesidad de avanzar en estrategias coordinadas que permitan reducir las brechas de protección social y mejorar la integración de las personas migrantes en sectores productivos de alta vulnerabilidad.

1.3.2 Antecedentes internacionales.

Como primer antecedente de carácter internacional se señala el “Informe sobre las Migraciones en el Mundo” elaborado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2022), que analiza tendencias migratorias globales y regionales, incluyendo los desplazamientos intrarregionales en América Latina y Centroamérica. El objetivo principal del informe fue examinar la evolución de los flujos migratorios, sus causas estructurales y sus efectos en los países de origen y destino, con especial atención a la relación entre migración, mercado laboral y marcos de gobernanza.

En lo que respecta a la metodología, el informe empleó un enfoque comparativo internacional fundamentado en el análisis sistemático de bases de datos estadísticos provenientes de organismos multilaterales, como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Este enfoque permitió obtener una visión amplia y detallada de los patrones migratorios y laborales a nivel global y regional, con especial énfasis en el contexto latinoamericano y centroamericano.

Asimismo, el estudio incorporó una revisión exhaustiva de las políticas migratorias nacionales aplicadas en los distintos países de la región, lo que facilitó la comprensión de los marcos normativos y administrativos que influyen en la movilidad humana. Como complemento, se incluyeron estudios de caso representativos que ilustran la manera en que las dinámicas migratorias se ven afectadas por factores estructurales y coyunturales propios de cada país receptor.

De igual manera, el informe destaca la importancia de la integración de fuentes secundarias académicas, como investigaciones previas y literatura especializada, para enriquecer el análisis cuantitativo y cualitativo de los procesos migratorios. A través del uso de indicadores socioeconómicos, se logró establecer relaciones concretas entre el contexto de los países emisores y receptores, permitiendo identificar factores de empuje y atracción que explican los flujos migratorios.

A su vez, la revisión de los marcos normativos vigentes en materia migratoria y laboral facilitó la identificación de barreras y oportunidades para la inserción de las personas migrantes en los mercados de trabajo, así como el grado de protección social al que pueden acceder. Este enfoque metodológico integral resultó clave para desentrañar la compleja relación entre movilidad humana y regulación estatal, proporcionando una base sólida para la explicación de los niveles y formas de inserción laboral de las poblaciones migrantes, en particular, de la población nicaragüense en Costa Rica.

El informe guarda afinidad con la investigación propuesta al poner de manifiesto que los flujos migratorios intrarregionales no solo responden a factores económicos, sino que están profundamente condicionados por los contextos políticos y diplomáticos que rigen las relaciones entre Estados vecinos. Se evidencia cómo la estabilidad o el deterioro de las relaciones bilaterales puede incidir directa o indirectamente en el volumen y características de los desplazamientos humanos, así como en las posibilidades de acceso a derechos y servicios básicos en los países de destino.

En este sentido, el documento resalta la relevancia de la estructura y funcionamiento de los mercados laborales receptores, ya que estos determinan en gran medida las oportunidades de inserción y regularización para la población migrante. La presencia de normativas restrictivas, procedimientos burocráticos complejos o ausencia de mecanismos de reconocimiento de habilidades puede profundizar la vulnerabilidad de los migrantes, especialmente en sectores de alta demanda estacional como la agricultura.

Por último, el informe subraya que la concentración de la población migrante en sectores caracterizados por altos niveles de informalidad, como el agrícola, es consecuencia directa de las barreras de regularización y del insuficiente reconocimiento de derechos laborales. Esta dinámica

coincide plenamente con el eje analítico de la investigación sobre migración nicaragüense y empleo agrícola informal en Costa Rica, evidenciando que la falta de protección social y de mecanismos efectivos de integración laboral perpetúa la precariedad y dificulta la movilidad ascendente de los trabajadores migrantes. Al mismo tiempo, el informe enfatiza la necesidad de fortalecer la cooperación regional y la articulación de políticas públicas que aborden de manera integral los desafíos asociados a la migración laboral, promoviendo marcos normativos más justos y accesibles que favorezcan la integración y el bienestar de las personas migrantes en los países receptores.

El segundo antecedente internacional es el informe “Perspectivas del empleo y la protección social en el mundo: Tendencias 2021” elaborado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2021), el cual analiza la relación entre migración laboral, informalidad y vulnerabilidad ocupacional a nivel global y regional. El objetivo principal de este estudio fue evaluar el impacto de las condiciones económicas y regulatorias en la calidad del empleo, con énfasis en poblaciones migrantes insertas en sectores productivos de baja formalización, incluyendo la agricultura.

Con respecto a la metodología empleada, el informe se fundamentó en un análisis estadístico comparado, utilizando bases de datos laborales internacionales que permitieron examinar los indicadores de informalidad y los registros de empleo sectorial en distintos países. Este enfoque cuantitativo se complementó con la revisión de normativas específicas y la selección de estudios de caso por región, lo que aportó una perspectiva más detallada sobre las diferencias y semejanzas entre los contextos laborales analizados.

Además, se aplicaron modelos de análisis de mercado de trabajo que facilitaron la evaluación de las políticas públicas laborales y migratorias implementadas en cada país. Gracias a esta metodología, fue posible identificar y establecer patrones concretos entre el estatus migratorio de los trabajadores y el nivel de formalidad del empleo que desempeñan, permitiendo así una comprensión más profunda de los factores que condicionan la inserción laboral de la población migrante.

La afinidad del estudio mencionado con la presente investigación radica en que evidencia cómo la población migrante internacional suele concentrarse en segmentos laborales caracterizados por una menor protección jurídica, especialmente cuando existen obstáculos de regularización y falta de coordinación estatal. Esta tendencia se observa de manera recurrente en sectores donde la informalidad es elevada y el acceso a derechos laborales es limitado.

En cuanto a la concentración de migrantes en ámbitos laborales informales no es un fenómeno aislado, sino que responde a la interacción de múltiples factores estructurales y coyunturales. La ausencia de mecanismos efectivos de regularización, sumada a la debilidad de las políticas de integración y reconocimiento de habilidades, perpetúa una situación de vulnerabilidad que dificulta el acceso a empleos formales y a una protección social adecuada. De este modo, la precariedad laboral se convierte en un obstáculo para la movilidad ascendente y el desarrollo personal de los trabajadores migrantes.

Por otra parte, el informe pone de relieve que la calidad de la inserción laboral de las personas migrantes está directamente influida por la gobernanza migratoria y por el grado de cooperación entre los Estados involucrados. Este aspecto resulta fundamental y coincide plenamente con el eje de análisis sobre relaciones bilaterales y empleo agrícola informal que orienta la presente investigación, subrayando la importancia de políticas públicas integrales y de mecanismos de cooperación internacional para mejorar la situación de los migrantes.

La relevancia de la coordinación entre países vecinos y la implementación de marcos normativos claros se manifiesta en la posibilidad de reducir los niveles de informalidad y de fortalecer la protección de los derechos laborales para la población migrante. Por ello, el estudio destaca que solo a través de una cooperación institucional sólida y de políticas migratorias inclusivas se puede avanzar hacia una integración laboral más equitativa y sostenible. En definitiva, el fortalecimiento de la gobernanza migratoria y la articulación de esfuerzos regionales constituyen elementos clave para garantizar el bienestar y la dignidad de las personas migrantes en los mercados laborales de destino.

Un tercer antecedente internacional relevante para el tema de estudio es el informe “International Migration Outlook 2023”, publicado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2023). Este documento constituye una referencia clave para comprender las tendencias actuales y emergentes en materia de migración internacional, aportando un análisis exhaustivo sobre la evolución de los flujos migratorios en distintas regiones del mundo. El informe examina las principales dinámicas que configuran los movimientos de población, poniendo especial énfasis en el impacto de los contextos regulatorios y de gobernanza migratoria en los países de origen, tránsito y destino. Asimismo, analiza en profundidad la relación entre las políticas públicas implementadas y la eficacia de los mecanismos de integración sociolaboral, destacando la importancia de un enfoque integral y coordinado para abordar los retos asociados a la movilidad humana.

El objetivo principal de este estudio elaborado por la OCDE fue analizar de manera comparada la inserción de las personas migrantes en los mercados laborales de los países receptores, prestando especial atención a las variables que inciden en la calidad del empleo y en el nivel de protección social alcanzado por la población migrante. A través de una mirada multidimensional, el informe explora cómo los marcos normativos nacionales y la cooperación interestatal pueden facilitar o, por el contrario, dificultar el acceso a derechos y servicios esenciales. En este sentido, se abordan tanto los factores estructurales —como las reglas de regularización y los procedimientos administrativos— como los coyunturales, tales como las crisis económicas o los cambios en las políticas migratorias, que condicionan la movilidad y la integración social.

En lo que respecta a la metodología empleada, el informe se fundamenta en un análisis comparativo internacional basado en estadísticas oficiales de migración, empleo y protección social, recopiladas a partir de bases de datos armonizadas de los países miembros y asociados de la OCDE. Esta aproximación cuantitativa se complementa con la revisión sistemática de marcos normativos nacionales en materia migratoria y laboral, lo que permite identificar similitudes y diferencias en la gestión de la movilidad internacional. Además, el estudio incorpora la valoración de experiencias concretas a través de estudios de caso, los cuales ilustran los efectos de distintas políticas públicas sobre la formalización del empleo y el acceso a sistemas de protección social para las personas migrantes.

Uno de los aportes más destacados de la metodología reside en la evaluación de políticas migratorias y laborales aplicadas en diferentes contextos nacionales, lo que facilita la medición de resultados en términos de inserción laboral, formalidad y cobertura social. El informe no solo se limita a describir datos estadísticos, sino que también evalúa el impacto de las reformas normativas y de los mecanismos de cooperación bilateral y multilateral en la integración de la población migrante. Así, se identifican buenas prácticas y desafíos persistentes, como la persistencia de la informalidad en determinados sectores productivos o la insuficiencia de los sistemas de reconocimiento de competencias y títulos obtenidos en el extranjero.

La afinidad de este informe con la presente investigación radica en la atención prestada a la calidad de la inserción laboral de las personas migrantes, la cual, según el análisis de la OCDE, depende de manera significativa de la existencia de una coordinación institucional eficaz y de la estabilidad de las relaciones entre Estados. El informe señala que la claridad, accesibilidad y equidad de los mecanismos de regularización migratoria resultan determinantes para el acceso de la población migrante a empleos formales y a derechos laborales básicos. En este sentido, la OCDE advierte que la falta de cooperación intergubernamental y la fragmentación normativa incrementan la vulnerabilidad de las personas migrantes, favoreciendo su concentración en sectores marcados por la informalidad y la precariedad, como la agricultura y el trabajo temporal, lo que coincide plenamente con el eje analítico de este trabajo.

El cuarto antecedente internacional relevante para el estudio de la migración y el empleo agrícola en América Latina y el Caribe es el informe “Migración, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe”, publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en 2020. Este documento adquiere especial relevancia en el contexto actual, al situar la movilidad humana como un fenómeno multidimensional que afecta directamente la estructura productiva y social de las áreas rurales de la región. El informe parte del reconocimiento de que los flujos migratorios, especialmente los laborales, han cobrado una importancia creciente debido a la persistencia de desigualdades estructurales, la expansión de la informalidad y la necesidad de mano de obra en sectores primarios estratégicos.

El objetivo central del estudio de la FAO fue analizar en profundidad cómo la migración incide sobre los sistemas agrícolas y las condiciones de empleo rural, haciendo especial hincapié

en la relación entre movilidad laboral, informalidad y desarrollo regional. El informe se propuso, además, identificar los principales factores normativos, económicos e institucionales que determinan la inserción de la población migrante en el sector agrícola, así como evaluar el impacto de las políticas públicas y los marcos regulatorios en la calidad de los empleos generados. Esta aproximación resulta particularmente pertinente para comprender los retos y oportunidades asociados a la movilidad en zonas rurales de alta vulnerabilidad socioeconómica.

En cuanto a la metodología, el informe adoptó un enfoque comparativo regional sustentado en el análisis de estadísticas sectoriales, la elaboración de estudios de caso nacionales y la revisión exhaustiva de políticas públicas agrícolas y migratorias vigentes en América Latina y el Caribe. Para robustecer sus conclusiones, el estudio integró información de fuentes internacionales como la FAO, la CEPAL y la OIT, además de indicadores oficiales de empleo rural y migración. La utilización de marcos regulatorios nacionales permitió establecer comparaciones sobre los niveles de formalización laboral alcanzados por trabajadores migrantes en distintos países, aportando así un panorama matizado de las dinámicas regionales.

Entre los hallazgos más significativos, el informe destaca la elevada presencia de población migrante en actividades agrícolas bajo esquemas de temporalidad e informalidad. Se observa que, en países como Costa Rica, México o Brasil, las limitaciones en los procesos de regularización y la ausencia de mecanismos efectivos de control estatal generan una segmentación del mercado laboral rural, perpetuando situaciones de precariedad y vulnerabilidad. La informalidad, asociada frecuentemente a bajos salarios, ausencia de protección social y condiciones laborales deficientes, se consolida como un obstáculo para la movilidad ascendente y el desarrollo de capacidades entre los migrantes.

El informe subraya, además, que la calidad de la inserción laboral de los migrantes en el sector agrícola está fuertemente condicionada por la existencia de marcos de gobernanza migratoria y por el grado de cooperación entre los Estados de la región. Ejemplos como los acuerdos binacionales sobre permisos temporales de trabajo o los sistemas de reconocimiento de competencias ilustran cómo la coordinación intergubernamental puede mejorar el acceso a empleos formales y a derechos laborales básicos. Sin embargo, la persistencia de vacíos normativos y la fragmentación de políticas dificultan el logro de una integración plena,

incrementando el riesgo de explotación y exclusión social.

La pertinencia de este informe para la investigación actual radica en su capacidad para evidenciar la necesidad de enfoques integrales que articulen la gestión migratoria, el desarrollo rural y la protección social. El análisis de la FAO revela que solo mediante la implementación de políticas públicas inclusivas y la consolidación de mecanismos de cooperación internacional es posible avanzar hacia la reducción de la informalidad y la mejora del bienestar de la población migrante. En consecuencia, el estudio se erige como una referencia metodológica y analítica indispensable para investigaciones que, como la presente, exploran la interrelación entre migración, relaciones bilaterales y empleo agrícola informal en contextos latinoamericanos.

1.4 Proyecciones.

En la presente investigación se plantean las siguientes proyecciones como resultado del análisis realizado sobre la incidencia de las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua en los flujos migratorios nicaragüenses y su inserción en el empleo informal agrícola durante el período 2019–2025. Estas proyecciones surgen a partir de los hallazgos obtenidos y del cumplimiento de los objetivos establecidos, lo que permite identificar posibles escenarios, desafíos y oportunidades en materia de políticas migratorias y laborales. Asimismo, constituyen una base para la formulación de futuras líneas de investigación y para la elaboración de recomendaciones orientadas a mejorar la gestión de la movilidad humana, fortalecer la protección de los derechos de la población migrante y promover una mayor coordinación bilateral entre ambos Estados.

Se espera que la investigación aporte una visión académica integral sobre la migración nicaragüense hacia Costa Rica en el periodo 2019–2025, poniendo especial énfasis en la relación entre los flujos migratorios y la dinámica de las relaciones bilaterales entre ambos países. Bajo el enfoque de las Relaciones Internacionales, se aspira a desarrollar un análisis que relacione de manera explícita variables diplomáticas, normativas y socioeconómicas, permitiendo una comprensión más profunda y contextualizada del fenómeno migratorio en la región.

La investigación pretende identificar patrones recurrentes en la política bilateral entre Costa Rica y Nicaragua, con el objetivo de explicar las variaciones en los flujos migratorios y en las

condiciones de inserción laboral de la población migrante, especialmente en el sector agrícola informal. De este modo, se espera establecer nexos interpretativos entre las decisiones de política exterior, las medidas migratorias adoptadas a nivel interno y los resultados observados en el mercado laboral, fortaleciendo así la aplicación de enfoques interdisciplinarios en el campo de las Relaciones Internacionales.

Desde el ámbito institucional y de política pública, se prevé que los hallazgos de la investigación ofrezcan información relevante para el diseño, ajuste y evaluación de estrategias migratorias y laborales dirigidas a poblaciones transfronterizas. Las proyecciones apuntan a resaltar la necesidad de establecer mecanismos de cooperación bilateral más sólidos y duraderos, así como de implementar instrumentos efectivos de regularización laboral que contribuyan a reducir la informalidad en sectores productivos estratégicos como el agrícola.

En la dimensión social, se espera que los resultados de la investigación contribuyan a una comprensión más objetiva y fundamentada sobre la migración nicaragüense en Costa Rica, poniendo en relieve tanto las causas estructurales que motivan la movilidad como el aporte económico de la población migrante. Este enfoque pretende servir de base para futuros estudios que promuevan una perspectiva menos estigmatizada y más orientada hacia los derechos humanos, la gobernanza y el desarrollo regional.

Finalmente, la investigación se propone establecer un modelo de análisis documental y comparativo que pueda ser replicado en otros estudios sobre migración y relaciones bilaterales en el contexto centroamericano. La integración de fuentes diplomáticas, normativas y estadísticas permitirá trazar una ruta metodológica clara y aplicable para futuras tesinas e investigaciones de grado en Relaciones Internacionales en la Universidad.

La migración nicaragüense hacia Costa Rica y su inserción en el empleo informal agrícola durante el período 2019–2025 constituye un fenómeno complejo que no puede entenderse únicamente desde lo económico o social, sino también desde las dinámicas diplomáticas y políticas bilaterales entre ambos países. Este capítulo ha planteado el problema de investigación, los objetivos y la justificación, estableciendo las bases necesarias para un análisis integral desde las Relaciones Internacionales que permita comprender cómo las decisiones estatales y la cooperación regional inciden en la movilidad humana y en las condiciones laborales de la población migrante.

CAPITULO II. MARCO TEORICO.

La migración nicaragüense hacia Costa Rica se ha consolidado como un fenómeno social y económico de gran relevancia en la región, especialmente por su impacto en el sector agrícola costarricense. Miles de trabajadores nicaragüenses han encontrado en la agricultura una fuente de empleo, aunque en condiciones marcadas por la informalidad y la vulnerabilidad laboral. Este proceso no solo refleja dinámicas económicas, sino también la influencia de las relaciones bilaterales entre ambos países, donde las políticas migratorias y diplomáticas han incidido en la movilidad humana y en las oportunidades de inserción laboral. En este capítulo se presentan los antecedentes históricos, los conceptos clave y las teorías de las Relaciones Internacionales que permiten comprender de manera integral la relación entre migración, empleo informal agrícola y cooperación bilateral en el período 2019–2025.

2.1. Marco Histórico.

La comprensión de la migración nicaragüense hacia Costa Rica y su vinculación con el empleo agrícola informal durante el período 2019–2025 exige un abordaje histórico que permita contextualizar este fenómeno dentro de las dinámicas económicas, sociales y políticas que caracterizan la relación entre ambos países. En este sentido, el presente apartado desarrolla los principales antecedentes de la migración nicaragüense hacia Costa Rica, la evolución del empleo agrícola informal en el país receptor y el comportamiento de las relaciones bilaterales Costa Rica–Nicaragua en el período señalado. Este recorrido resulta fundamental para identificar cómo la movilidad humana, la demanda de mano de obra agrícola y el contexto político-diplomático regional han interactuado de forma constante, configurando condiciones específicas de inserción laboral, vulnerabilidad y regulación migratoria para la población nicaragüense en Costa Rica.

2.1.1. Antecedentes de la migración nicaragüense hacia Costa Rica

La migración nicaragüense hacia Costa Rica constituye uno de los procesos migratorios más significativos y persistentes en la región centroamericana. Históricamente, la cercanía geográfica, los vínculos económicos, sociales y culturales entre ambos países, así como las diferencias en sus niveles de estabilidad política y desarrollo económico, han favorecido la consolidación de Costa Rica como principal país receptor de población nicaragüense. En este sentido, la movilidad

humana entre Nicaragua y Costa Rica no puede comprenderse como un fenómeno reciente o coyuntural, sino como una dinámica estructural que ha evolucionado a lo largo del tiempo y que responde tanto a factores de expulsión en el país de origen como a factores de atracción en el país de destino.

En el período 2019–2025, esta dinámica adquirió una relevancia aún mayor debido a la profundización de la crisis sociopolítica, económica e institucional en Nicaragua, iniciada en 2018. A partir de dicho momento, Costa Rica experimentó un aumento sostenido en la llegada de personas nicaragüenses, muchas de las cuales migraron no solo por razones económicas, sino también por motivos asociados a la inseguridad, la persecución, la inestabilidad política y la necesidad de protección internacional. Este contexto transformó parcialmente el perfil de la migración nicaragüense, al incorporar un mayor componente de desplazamiento forzado y de movilidad vinculada a la búsqueda de condiciones mínimas de seguridad y subsistencia.

La población migrante nicaragüense en Costa Rica se encuentra inserta en una estructura social y económica caracterizada por importantes desigualdades. Diversos estudios, como el de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2020), evidencian que esta población enfrenta múltiples barreras para el acceso a derechos, incluyendo dificultades para integrarse plenamente en el mercado laboral formal, limitaciones en el acceso a la protección social y obstáculos asociados a la regularización de su estatus migratorio.

A partir de un enfoque mixto y del levantamiento de información tanto en zonas rurales como urbanas, estos análisis también muestran que una proporción significativa de la población migrante se inserta en actividades con bajos niveles de regulación y condiciones de alta precariedad. Estas barreras estructurales favorecen su incorporación en sectores como el agrícola informal, donde predominan la inestabilidad laboral, la ausencia de garantías sociales y condiciones de trabajo vulnerables.

En la misma línea, el Octavo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (2022) señala que la población nicaragüense en Costa Rica participa activamente en sectores productivos relevantes para la economía nacional, aunque lo hace en condiciones de desventaja en comparación con la población costarricense. Asimismo, el informe evidencia una segmentación

ocupacional que concentra a esta población en actividades de baja formalidad, ingresos reducidos y limitada cobertura de derechos laborales.

Diversos estudios complementarios permiten profundizar en la comprensión de esta segmentación. En particular, se ha documentado que la economía costarricense mantiene una demanda estructural de mano de obra migrante en sectores como la agricultura, caracterizados por requerir trabajo flexible, de baja calificación y con altos niveles de informalidad (Voorend & Robles Rivera, 2012; Voorend et al., 2021). Asimismo, investigaciones recientes indican que el sector agrícola se sustenta en el uso de fuerza de trabajo migrante, frecuentemente en condiciones precarias y con limitada protección laboral (Rodríguez Echavarría & Prunier, 2020). En este sentido, la interacción entre estas dinámicas del mercado laboral y las condiciones estructurales contribuye a la persistencia de las desigualdades en la inserción laboral de la población migrante.

De igual manera, la investigación del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica (IIS-UCR, 2021), centrada en la migración nicaragüense reciente y sus condiciones de vulnerabilidad, permite profundizar en la comprensión de las estrategias de inserción económica desarrolladas por esta población. El estudio señala que el acceso al empleo suele darse mediante redes sociales previas y mecanismos de contratación poco formales, especialmente en sectores rurales y agrícolas caracterizados por baja cualificación. Esto evidencia que la migración nicaragüense hacia Costa Rica no solo responde a la necesidad de desplazamiento, sino también a la existencia de dinámicas de inserción laboral ya consolidadas que facilitan su incorporación a determinados sectores productivos, aunque en condiciones desfavorables.

Por otra parte, el informe técnico de la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME, 2021) sobre gestión migratoria y procesos de regularización extraordinaria aporta una perspectiva institucional relevante para comprender la relación entre estatus migratorio y acceso al empleo. El documento describe los esfuerzos del Estado costarricense por atender el aumento de los flujos migratorios mediante permisos temporales y programas de regularización; sin embargo, también evidencia limitaciones en el alcance de estos mecanismos.

En este contexto, las dificultades en los procesos de regularización como los requisitos administrativos, costos asociados o tiempos de resolución inciden directamente en la permanencia de la informalidad laboral, ya que muchas personas migrantes, al no contar con un estatus regular, se ven limitadas para acceder a empleos formales. Esta situación favorece su incorporación en actividades como el sector agrícola, donde predominan esquemas de contratación flexible y menor control institucional, reforzando así el vínculo entre condición migratoria irregular y empleo precario.

Desde una perspectiva más amplia, los antecedentes internacionales revisados refuerzan esta interpretación al señalar que la migración intrarregional en América Latina y Centroamérica está estrechamente asociada a desigualdades estructurales, crisis políticas, mercados laborales segmentados y marcos normativos insuficientes. Informes como el de la OIM (2022), la OIT (2021), la OCDE (2023) y la FAO (2020) coinciden en que la población migrante tiende a concentrarse en sectores con altos niveles de informalidad cuando los procesos de regularización son complejos, la supervisión institucional es débil y la cooperación interestatal es limitada. En el caso costarricense, esta situación se refleja con claridad en la inserción de la población nicaragüense en actividades agrícolas y rurales, donde convergen demanda de mano de obra, debilidad de protección social y alta vulnerabilidad ocupacional.

En consecuencia, el análisis de la migración nicaragüense hacia Costa Rica evidencia la necesidad de profundizar en las condiciones actuales de inserción laboral de esta población. Más allá de los factores estructurales que caracterizan este fenómeno, resulta pertinente centrar la atención en cómo estas dinámicas se manifiestan en sectores específicos, particularmente en el ámbito agrícola. En este contexto, el estudio de la inserción en el empleo agrícola informal durante el periodo 2019–2025 adquiere relevancia, al permitir examinar de manera concreta las condiciones de trabajo, los mecanismos de contratación y los niveles de vulnerabilidad que enfrentan las personas migrantes en este sector.

2.1.2. Evolución del empleo agrícola informal en Costa Rica

El empleo agrícola informal en Costa Rica representa uno de los componentes más relevantes para comprender la inserción laboral de la población migrante nicaragüense durante el período 2019–2025. El sector agrícola ha ocupado históricamente un lugar central dentro de la economía costarricense, especialmente en actividades vinculadas a cultivos de exportación y a ciclos productivos estacionales que requieren una alta demanda de mano de obra temporal. Sin embargo, esta importancia económica no siempre se corresponde con condiciones laborales dignas ni con altos niveles de formalidad. Por el contrario, el sector agrícola ha sido uno de los espacios donde persisten mayores índices de precariedad, informalidad y débil fiscalización.

La evolución del empleo agrícola informal en Costa Rica debe analizarse a partir de la estructura productiva del país, donde actividades como la recolección de café, la producción de piña, banano y caña de azúcar han dependido históricamente de mano de obra intensiva. Diversos estudios han documentado que estos sectores se caracterizan por esquemas de contratación temporal, flexibles y de baja regulación, lo que favorece la participación de población migrante, especialmente nicaragüense (Voorend & Robles Rivera, 2012; Rodríguez Echavarría & Prunier, 2020). En particular, se ha evidenciado que la demanda de trabajo en la agricultura responde a la necesidad de una fuerza laboral disponible, de bajo costo y con experiencia en labores del campo.

A partir de estos hallazgos, se puede interpretar que este modelo productivo genera condiciones que incentivan la incorporación de personas migrantes en el sector agrícola, en muchos casos bajo esquemas de baja formalidad y limitada protección social. Como resultado, se configura un patrón persistente de concentración de población migrante en zonas rurales, vinculado a actividades agrícolas que presentan mayores niveles de precariedad laboral.

La participación de la población nicaragüense en el empleo agrícola informal en Costa Rica constituye un elemento central para comprender la dinámica de este sector. Diversos estudios evidencian que, aunque esta población desempeña un papel clave en la sostenibilidad de las actividades agrícolas, su inserción laboral se caracteriza por condiciones de vulnerabilidad, tales como la inestabilidad contractual, el limitado acceso a la seguridad social y las dificultades para regularizar su situación migratoria (OIM, 2020; Estado de la Nación, 2022).

En este contexto, el sector agrícola destaca por concentrar altos niveles de informalidad, especialmente en empleos temporales y rurales, donde la supervisión institucional es más limitada. Estas condiciones inciden directamente en la forma en que se desarrolla el empleo agrícola informal, evidenciando patrones persistentes de precariedad laboral que afectan de manera particular a la población migrante.

En este contexto, la informalidad laboral en el sector agrícola en Costa Rica puede comprenderse a partir de factores estructurales previamente identificados en los antecedentes revisados. Diversos estudios destacan que características propias del sector, como la estacionalidad de las actividades productivas, la dispersión geográfica de los centros de trabajo y la limitada capacidad de fiscalización en zonas rurales, favorecen la persistencia de esquemas laborales de baja formalización (Voorend et al., 2021).

Asimismo, investigaciones sobre la inserción de población migrante evidencian que la persistencia de esquemas de contratación flexible, junto con las limitaciones asociadas al estatus migratorio irregular, restringen el acceso al empleo formal y a la protección social (OIM, 2020; IIS-UCR, 2021). Estas condiciones favorecen la permanencia de una parte importante de la fuerza laboral migrante en contextos de precariedad, caracterizados por un acceso limitado a la seguridad social y a mecanismos efectivos de protección de derechos laborales.

En este marco, la informalidad en el sector agrícola se relaciona también con la segmentación del mercado laboral costarricense. Mientras algunos sectores ofrecen mayores niveles de estabilidad y cobertura institucional, la agricultura concentra empleos de baja calificación, alta temporalidad y menor regulación. En este contexto, la población migrante nicaragüense, al enfrentar barreras para acceder al empleo formal y procesos de regularización complejos, tiende a insertarse con mayor frecuencia en estos espacios, lo que contribuye a la reproducción de condiciones de vulnerabilidad laboral y social.

Desde el punto de vista institucional, el informe de la DGME (2021) resulta particularmente útil para comprender cómo el Estado costarricense ha implementado mecanismos extraordinarios de regularización y permisos temporales orientados a responder a la demanda de mano de obra en actividades agrícolas estacionales. Si bien estas medidas han permitido cierto grado de

formalización en situaciones específicas, también revelan las limitaciones de una respuesta centrada en mecanismos excepcionales y no siempre sostenibles en el largo plazo. Esto significa que, aunque existe un reconocimiento de la necesidad productiva de la mano de obra migrante, dicho reconocimiento no siempre se traduce en una integración laboral duradera, equitativa y plenamente protegida.

En este contexto, el análisis del empleo agrícola informal permite identificar que este sector continúa siendo uno de los principales espacios de inserción de población migrante en América Latina y el Caribe. Estudios recientes señalan que, en entornos rurales caracterizados por desigualdades estructurales, alta temporalidad y limitada capacidad regulatoria, las personas migrantes tienden a concentrarse en ocupaciones con bajos salarios, escasa protección social y reducidas oportunidades de movilidad laboral (FAO, 2020).

De igual forma, la informalidad en el empleo agrícola puede entenderse como una expresión de debilidades en la articulación de las políticas laborales y migratorias, particularmente en contextos donde persisten vacíos en la gobernanza del mercado de trabajo. En este sentido, la evidencia señala que la falta de coordinación entre políticas de empleo, migración y protección social contribuye a la reproducción de condiciones de precariedad para la población migrante en este sector (OIT, 2021).

Por consiguiente, la evolución del empleo agrícola informal en Costa Rica durante el período de estudio refleja una estructura laboral que, aunque funcional para la producción agroexportadora, mantiene condiciones de precariedad para una parte importante de la población migrante. En este contexto, la informalidad se consolida como un rasgo estructural del mercado de trabajo rural, donde la población nicaragüense desempeña un papel clave, pero enfrenta mayores niveles de vulnerabilidad laboral.

En síntesis, el análisis evidencia que el sector agrícola ha operado como un espacio central de inserción para la migración nicaragüense, bajo condiciones caracterizadas por inestabilidad y baja formalización. Esta dinámica responde a la interacción entre la demanda de mano de obra, la flexibilidad productiva y las limitaciones en la regulación estatal, lo que ha contribuido a la persistencia de esquemas laborales que plantean desafíos importantes en materia de política pública, protección de derechos y cooperación bilateral.

2.1.3. Relaciones bilaterales Costa Rica–Nicaragua en el período 2019–2025

Las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua durante el período 2019–2025 se desarrollaron en un contexto marcado por tensiones políticas, interdependencia económica y una creciente presión migratoria. Históricamente, ambos países han mantenido una relación compleja influida por factores geográficos, comerciales y sociales; no obstante, en los últimos años esta dinámica se ha reconfigurado debido al impacto de la crisis sociopolítica nicaragüense iniciada en 2018 y sus efectos sobre la movilidad humana hacia Costa Rica (Mora Román & Guzmán, 2018; OIM, 2023).

A partir de 2019, la persistencia de conflictos internos, restricciones democráticas y problemáticas en materia de derechos humanos en Nicaragua generó un flujo sostenido de personas hacia Costa Rica, tanto por razones económicas como por la búsqueda de protección internacional (OIM, 2022). Este fenómeno posicionó a la migración como un eje central de la agenda bilateral, no solo por sus implicaciones humanitarias, sino también por su impacto en el mercado laboral, los servicios públicos y la capacidad institucional del Estado receptor (CEPAL, 2021).

En este contexto, Costa Rica asumió un rol relevante como país receptor, enfrentando desafíos asociados a la gestión migratoria, la regularización de personas extranjeras y la presión sobre el mercado laboral. De acuerdo con la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME, 2021, 2023), el aumento sostenido de población migrante evidenció limitaciones en los sistemas de control y regularización, así como en la capacidad institucional para responder de manera eficiente a la magnitud del fenómeno. A pesar de contar con un marco normativo orientado a la protección de derechos humanos, estas condiciones pusieron a prueba la gestión estatal, particularmente en sectores de alta demanda de mano de obra, como el agrícola.

Si bien las relaciones bilaterales han estado marcadas por tensiones políticas, también se han mantenido espacios de interacción funcional en ámbitos como el comercio y la integración regional. Sin embargo, la cooperación en materia migratoria ha sido limitada, lo que ha implicado que la gestión de los flujos recaiga en gran medida sobre las instituciones costarricenses, con el apoyo de organismos internacionales como la OIM y el ACNUR (OIM, 2020; Programa Estado de la Nación, 2022).

Desde la perspectiva de las relaciones internacionales, este escenario puede interpretarse como una relación asimétrica, en la que la migración opera tanto como consecuencia de desigualdades estructurales como un factor que redefine la agenda bilateral. La evidencia muestra que las condiciones internas de Nicaragua tienen efectos directos en Costa Rica, particularmente en la configuración del mercado laboral y en la inserción de la población migrante en sectores caracterizados por alta informalidad, como el agrícola (OIT, 2024; FAO, 2020).

En este sentido, la migración nicaragüense trasciende su dimensión demográfica y laboral, consolidándose como un eje estratégico de política exterior, gobernanza migratoria y seguridad humana. Asimismo, pone de manifiesto la necesidad de fortalecer mecanismos de cooperación bilateral e institucional que permitan gestionar de manera más efectiva los flujos migratorios y mejorar las condiciones de inserción laboral de la población migrante (OCDE, 2023; CEPAL, s. f.).

En este contexto, la calidad de la relación bilateral incide directamente en la forma en que se gestiona la movilidad humana y la inserción laboral de la población migrante. Cuando existen niveles adecuados de cooperación entre los Estados, se facilitan procesos como la regularización migratoria, la protección de derechos y la integración al mercado laboral. Por el contrario, contextos caracterizados por tensiones políticas y limitada coordinación institucional tienden a generar respuestas fragmentadas y menos efectivas.

En el caso de Costa Rica y Nicaragua durante el período 2019–2025, la evidencia muestra que la persistencia de un diálogo político limitado ha condicionado la gestión migratoria, incrementando la dependencia de medidas internas y del apoyo de organismos internacionales. Esta situación ha influido en las condiciones de inserción laboral de la población migrante, particularmente en sectores con alta informalidad, donde las debilidades en la gobernanza migratoria se reflejan en menores niveles de protección y formalización (OIM, 2022; OIT, 2021).

Además, la relación bilateral tiene efectos concretos sobre el empleo agrícola informal, ya que la ausencia de mecanismos estables de coordinación dificulta la creación de rutas seguras, ordenadas y regulares para la movilidad laboral. Diversos estudios han señalado que, cuando la cooperación entre países es limitada, aumentan las probabilidades de que los flujos migratorios se

gestionen de manera informal, lo que repercute directamente en las condiciones de inserción laboral de la población migrante (OIM, 2022; OCDE, 2023).

En el caso del sector agrícola, caracterizado por alta demanda de mano de obra temporal, estas debilidades institucionales favorecen que una proporción significativa de trabajadores migrantes se incorpore mediante redes no institucionalizadas y esquemas precarios de contratación (FAO, 2020; OIT, 2021). De esta forma, la limitada cooperación bilateral no solo reduce la eficacia de la gestión migratoria, sino que también contribuye a la persistencia de la informalidad laboral y a la reproducción de condiciones de vulnerabilidad en el mercado de trabajo rural.

Por otro lado, el período 2019–2025 demuestra que la migración se consolidó como un tema estructural en la relación entre Costa Rica y Nicaragua. No se trata de un asunto temporal o accesorio, sino de una dimensión permanente de la agenda bilateral. La alta presencia de población nicaragüense en Costa Rica, su aporte al funcionamiento de sectores clave de la economía y las demandas institucionales asociadas a su regularización e integración convierten a la migración en un componente central de la interacción entre ambos países. Esto significa que cualquier análisis serio de las relaciones Costa Rica–Nicaragua en el período reciente debe incorporar necesariamente la dimensión migratoria como eje explicativo principal.

En este sentido, la relación bilateral puede analizarse desde la lógica de la interdependencia. A pesar de las tensiones políticas que han limitado una cooperación más profunda, ambos países mantienen vínculos estrechos a través de flujos migratorios, intercambios económicos y dinámicas laborales transfronterizas. Por un lado, Costa Rica depende de la mano de obra nicaragüense en sectores específicos; por otro, para una parte importante de la población nicaragüense, este país representa una oportunidad de empleo y estabilidad. Esta interacción pone de manifiesto que la relación bilateral no se limita al plano diplomático, sino que se construye también a partir de necesidades compartidas y relaciones sociales constantes.

En conclusión, durante el período 2019–2025, las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua se caracterizaron por la coexistencia de tensiones políticas, cooperación migratoria limitada e interdependencia socioeconómica. En este contexto, la migración nicaragüense se consolidó como un eje central que incide en la política pública, la gestión migratoria y la dinámica del mercado

laboral costarricense. Por ello, el análisis del empleo agrícola informal requiere incorporar la dimensión bilateral, dado que esta condiciona las formas de movilidad, así como las posibilidades de regularización, protección e integración de la población migrante.

2.2. Marco Conceptual.

El marco conceptual constituye un elemento fundamental dentro de la presente investigación, ya que permite definir y delimitar los principales conceptos teóricos que orientan el análisis de la migración nicaragüense hacia Costa Rica y su vinculación con el empleo agrícola informal durante el período 2019–2025. A través de la conceptualización de términos clave, se establece una base analítica que facilita la comprensión del fenómeno desde una perspectiva integral, articulando dimensiones económicas, sociales, laborales y de relaciones internacionales.

En este sentido, los conceptos seleccionados responden a los ejes centrales del estudio, tales como la migración internacional, la migración laboral, el empleo informal, el mercado laboral agrícola, la movilidad laboral transfronteriza, las relaciones bilaterales y la integración socioeconómica de la población migrante. Su desarrollo permite no solo clarificar el alcance de la investigación, sino también contextualizar los hallazgos dentro de un marco teórico sólido.

2.2.1. Migración Internacional

La migración internacional se define como el desplazamiento de personas a través de fronteras nacionales con el propósito de establecerse de manera temporal o permanente en otro país (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2022). Este fenómeno implica no solo un movimiento geográfico, sino también un proceso complejo que involucra factores económicos, sociales, políticos y culturales que influyen en la decisión de migrar. En este sentido, la migración responde tanto a factores de empuje en el país de origen como a factores de atracción en el país de destino.

Desde una perspectiva analítica, la migración internacional impacta directamente en la configuración de los mercados laborales, en la distribución de la población y en los sistemas de protección social de los países receptores. Asimismo, genera dinámicas de interdependencia entre Estados, al vincular sus economías y estructuras sociales a través del movimiento de personas.

Estas dinámicas pueden dar lugar a oportunidades de desarrollo, pero también a desafíos en términos de integración y gobernanza migratoria.

En el contexto de esta investigación, la migración internacional es fundamental para comprender el flujo de población nicaragüense hacia Costa Rica durante el período 2019–2025. Este proceso influye directamente en la disponibilidad de mano de obra en el sector agrícola y en las condiciones de inserción laboral de la población migrante. Por tanto, su análisis permite contextualizar la evolución del empleo agrícola informal dentro de una dinámica transnacional más amplia.

2.2.2. Migración Laboral

La migración laboral se refiere al desplazamiento de personas hacia otro país con el objetivo principal de acceder a oportunidades de empleo y mejorar sus condiciones de vida (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2021). Este fenómeno se encuentra estrechamente vinculado a las necesidades del mercado laboral y a las diferencias económicas entre países, las cuales impulsan la movilidad de trabajadores hacia regiones con mayor demanda de mano de obra.

En términos estructurales, la migración laboral responde a desequilibrios en la distribución de oportunidades económicas, donde los trabajadores buscan insertarse en actividades productivas que les permitan generar ingresos. Al mismo tiempo, los países receptores se benefician de esta fuerza laboral, especialmente en sectores que requieren trabajo intensivo y que presentan dificultades para ser cubiertos por la población local, como ocurre en la agricultura.

En esta investigación, la migración laboral nicaragüense constituye un eje central de análisis, ya que explica la presencia significativa de esta población en el sector agrícola costarricense. Además, permite comprender cómo las condiciones de empleo, particularmente en contextos de informalidad, están determinadas por la interacción entre la oferta de trabajo migrante y la demanda productiva del país receptor.

2.2.3. Empleo Informal

El empleo informal se define como aquel que se desarrolla fuera de los marcos legales y regulatorios establecidos, caracterizándose por la ausencia de contratos formales, seguridad social y protección jurídica (OIT, 2021). Este tipo de empleo es frecuente en sectores con alta flexibilidad productiva y limitada supervisión estatal, lo que favorece su expansión.

Desde una perspectiva estructural, la informalidad laboral no debe entenderse como una situación aislada o individual, sino como un fenómeno que responde a la organización del mercado de trabajo. Factores como la debilidad institucional, la falta de fiscalización, la precarización del empleo y la necesidad de reducir costos productivos contribuyen a su persistencia en distintos sectores económicos.

En el contexto de esta investigación, el empleo informal resulta clave para explicar la inserción de la población migrante en el sector agrícola costarricense. Su análisis permite identificar las condiciones de vulnerabilidad laboral, la falta de acceso a derechos y la precariedad que enfrentan los trabajadores nicaragüenses, evidenciando la existencia de desigualdades estructurales en el mercado laboral.

2.2.4. Mercado Laboral Agrícola

El mercado laboral agrícola se refiere al conjunto de relaciones de oferta y demanda de trabajo asociadas a las actividades productivas del sector agrícola, incluyendo el cultivo, la recolección y la agroexportación (FAO, 2020). Este mercado se caracteriza por su alta estacionalidad, la necesidad de mano de obra intensiva y la variabilidad en las condiciones de contratación. Desde el punto de vista estructural, el sector agrícola presenta particularidades que lo diferencian de otros sectores económicos, como la dependencia de trabajadores temporales y la dispersión geográfica de los centros de trabajo. Estas características dificultan la supervisión del cumplimiento de normas laborales, lo que contribuye a la persistencia de esquemas informales de empleo.

Para esta investigación, el mercado laboral agrícola constituye el principal escenario de análisis, ya que en él se concentra gran parte del empleo informal de la población migrante nicaragüense. Su estudio permite comprender las dinámicas de contratación, las condiciones laborales y los factores que explican la permanencia de la informalidad en este sector.

2.2.5. Movilidad Laboral Transfronteriza

La movilidad laboral transfronteriza se define como el desplazamiento de trabajadores entre países vecinos con fines laborales, manteniendo vínculos sociales y económicos con ambos territorios (CEPAL, 2021). Este tipo de movilidad es común en regiones donde existe proximidad geográfica e interdependencia económica entre los países.

Analíticamente, esta movilidad refleja la existencia de mercados laborales interconectados que trascienden las fronteras nacionales. Además, está influida por factores como las políticas migratorias, los acuerdos bilaterales y las redes sociales que facilitan el acceso al empleo en el país de destino. En el caso de Costa Rica y Nicaragua, la movilidad laboral transfronteriza es un elemento clave para entender la inserción de trabajadores migrantes en el sector agrícola. Esta dinámica evidencia cómo los flujos migratorios se articulan con las necesidades productivas del país receptor, contribuyendo a la formación de circuitos laborales que operan en muchos casos bajo condiciones de informalidad.

2.2.6. Relaciones Bilaterales

Las relaciones bilaterales se refieren a los vínculos políticos, económicos y sociales que se establecen entre dos Estados, los cuales pueden influir en la cooperación, el conflicto y la implementación de políticas públicas (OCDE, 2023). Estas relaciones son fundamentales para la gestión de temas transnacionales como la migración, el comercio y la seguridad.

En el ámbito migratorio, la calidad de las relaciones bilaterales incide directamente en la coordinación de políticas, los procesos de regularización y la protección de los derechos de las personas migrantes. Una relación cooperativa facilita la movilidad ordenada y regulada, mientras que las tensiones políticas pueden generar respuestas fragmentadas y menos eficientes.

En esta investigación, las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua son fundamentales para analizar la gestión de la migración y su impacto en el empleo agrícola informal. Estas relaciones condicionan las oportunidades de regularización, la integración laboral y las condiciones en las que la población migrante se incorpora al mercado de trabajo.

2.2.7. Integración Socioeconómica de Migrantes

La integración socioeconómica de los migrantes se define como el proceso mediante el cual las personas migrantes acceden a oportunidades económicas, servicios sociales y derechos en el país de destino (CEPAL, s. f.). Este proceso abarca dimensiones clave como el empleo, la educación, la salud y la participación social. Una integración efectiva implica que la población migrante pueda acceder a empleos formales, condiciones laborales dignas y sistemas de protección social. Sin embargo, factores como el estatus migratorio irregular, la discriminación y las barreras institucionales pueden limitar este proceso, especialmente en sectores con alta informalidad.

En el contexto de esta investigación, la integración socioeconómica permite analizar el grado de inclusión de la población nicaragüense en el mercado laboral agrícola costarricense. Este enfoque evidencia las brechas existentes en términos de acceso a derechos, estabilidad laboral y formalización, así como los desafíos que enfrenta esta población en su proceso de inserción.

2.3. Marco Referencial.

Comprender la relación entre la migración nicaragüense, la dinámica del empleo agrícola informal y las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua durante el período 2019–2025. A partir de este enfoque, se integran diversas perspectivas analíticas que abordan la interdependencia entre Estados, la gobernanza migratoria y las dinámicas económicas regionales, con el fin de contextualizar el fenómeno dentro de un marco explicativo más amplio. Estas aproximaciones teóricas permiten analizar cómo los factores políticos, económicos y sociales influyen en la movilidad humana, así como en las condiciones de inserción laboral de la población migrante. En este sentido, el marco referencial no solo sustenta conceptualmente la investigación, sino que también orienta el análisis hacia la comprensión de las estructuras que condicionan la persistencia del empleo agrícola informal en contextos de interdependencia y limitada cooperación bilateral.

2.3.1. Interdependencia compleja.

La teoría de la interdependencia compleja, desarrollada por Keohane y Nye, sostiene que las relaciones internacionales no se limitan al ámbito militar o diplomático, sino que incluyen múltiples canales de interacción entre Estados, actores no estatales y sociedades (OCDE, 2023). Este enfoque destaca que los países pueden depender mutuamente en diferentes dimensiones, como la económica, social y política, lo que genera relaciones más dinámicas y menos jerárquicas. En este sentido, la interdependencia implica que las decisiones internas de un país pueden tener efectos directos en otros Estados.

Desde esta perspectiva, la interdependencia compleja se caracteriza por la existencia de agendas múltiples, la reducción del uso de la fuerza como medio de resolución de conflictos y el aumento de la cooperación en temas transnacionales. Asimismo, reconoce que los Estados no son los únicos actores relevantes, ya que organismos internacionales y redes sociales también influyen en la toma de decisiones. Esto resulta particularmente visible en fenómenos como la migración, donde intervienen diversos actores institucionales y sociales (OIM, 2022).

En el contexto de esta investigación, la relación entre Costa Rica y Nicaragua puede entenderse a partir de esta teoría, ya que ambos países están vinculados a través de flujos migratorios, relaciones laborales y dinámicas económicas compartidas. A pesar de las tensiones políticas, existe una dependencia mutua en sectores como el agrícola, donde la mano de obra migrante desempeña un papel fundamental. De esta manera, la interdependencia compleja permite explicar cómo la migración influye en el empleo agrícola informal y en la configuración de la relación bilateral.

2.3.2. Gobernanza migratoria internacional.

La gobernanza migratoria internacional se refiere al conjunto de normas, instituciones y políticas que regulan la movilidad humana a nivel global y regional (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2022). Este concepto abarca la coordinación entre Estados, organismos internacionales y otros actores para gestionar los flujos migratorios de manera ordenada, segura y regular. Su objetivo principal es equilibrar la soberanía estatal con la protección de los derechos de las personas migrantes.

En términos analíticos, la gobernanza migratoria implica la articulación de políticas públicas relacionadas con el empleo, la seguridad, la protección social y la cooperación internacional. Sin embargo, en la práctica, existen limitaciones en la coordinación entre países, lo que genera vacíos en la regulación y dificulta la implementación de mecanismos efectivos de regularización. Estas debilidades suelen traducirse en mayores niveles de informalidad laboral y vulnerabilidad para la población migrante (OIT, 2021).

En el caso de Costa Rica, la gobernanza migratoria se ha visto influenciada por el aumento de los flujos migratorios provenientes de Nicaragua, especialmente después de 2018. La evidencia muestra que, aunque existen esfuerzos institucionales para regular el ingreso y permanencia de migrantes, persisten desafíos en la implementación de políticas integrales (DGME, 2021). Esto impacta directamente en el empleo agrícola informal, ya que la falta de mecanismos de coordinación facilita la inserción laboral en condiciones precarias.

2.3.3. Teoría de la interdependencia económica regional.

La teoría de la interdependencia económica regional plantea que los países de una misma región desarrollan vínculos económicos estrechos a través del comercio, la inversión y la movilidad de factores productivos, incluyendo la mano de obra (CEPAL, 2021). Esta interacción genera relaciones de dependencia mutua que influyen en la estructura productiva y en los mercados laborales de los países involucrados. En este sentido, la migración laboral forma parte de los procesos de integración regional.

Desde un enfoque estructural, esta teoría sostiene que las economías regionales no funcionan de manera aislada, sino que están conectadas a través de cadenas productivas y flujos de trabajo. En este contexto, los países con mayores oportunidades económicas tienden a atraer trabajadores migrantes de países vecinos, generando circuitos laborales transfronterizos. Estos procesos suelen estar asociados a sectores productivos específicos, como la agricultura, que requieren mano de obra intensiva (FAO, 2020).

En el caso de Costa Rica y Nicaragua, la interdependencia económica regional se refleja en la constante movilidad de trabajadores migrantes hacia sectores agrícolas. Esta dinámica evidencia cómo la demanda de mano de obra en Costa Rica se articula con la oferta laboral proveniente de Nicaragua. Como resultado, esta relación contribuye a la expansión del empleo agrícola informal, al tiempo que revela la necesidad de fortalecer mecanismos de regulación y cooperación regional para mejorar las condiciones laborales de la población migrante.

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO.

En este capítulo se establecen todos los aspectos metodológicos por considerar para el desarrollo del análisis de la migración nicaragüense hacia la República de Costa Rica y el empleo informal agrícola en el período 2019–2025, desde una perspectiva de las relaciones bilaterales, de acuerdo con los objetivos planteados al inicio de esta investigación, considerando aspectos como el enfoque, diseño, las fuentes de información que se complementará, así como las unidades de análisis requeridas.

3.1 Enfoque de la investigación.

El enfoque de investigación se entiende como la orientación metodológica general que guía el proceso investigativo y determina la forma en que se recolectan, analizan e interpretan los datos para responder al problema de estudio. Este enfoque define la naturaleza del estudio (cuantitativa, cualitativa o mixta) y establece los supuestos epistemológicos y procedimientos que sustentan la investigación. Al respecto, Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) señalan que “Los enfoques cuantitativo, cualitativo y mixto constituyen posibles elecciones para enfrentar problemas de investigación y resultan igualmente valiosos” (p. 4).

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, ya que su propósito central es comprender la migración nicaragüense hacia Costa Rica y su relación con el empleo agrícola informal durante el período 2019–2025, desde la perspectiva de las relaciones bilaterales. Este enfoque resulta oportuno para analizar fenómenos sociales complejos que involucran dimensiones políticas, normativas y económicas interrelacionadas.

De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), la investigación cualitativa se “orienta a explorar y comprender fenómenos en su contexto natural, priorizando la profundidad analítica sobre la generalización estadística” (p. 234). En este sentido, el fenómeno migratorio no se aborda como un simple flujo demográfico, sino como un proceso social condicionado por decisiones estatales, marcos regulatorios y dinámicas diplomáticas. La comprensión integral del objeto de estudio requiere analizar la interacción entre política exterior, normativa migratoria y estructura del mercado laboral agrícola.

El enfoque cualitativo se sustenta en un paradigma interpretativo, el cual reconoce que la realidad social es construida mediante significados compartidos y estructuras institucionales. Flick (2022) señala que este paradigma permite analizar documentos, discursos y políticas públicas como expresiones de relaciones de poder y de contextos históricos específicos. En el caso de la migración nicaragüense, resulta esencial comprender cómo los marcos regulatorios costarricenses y las relaciones bilaterales influyen en las oportunidades de formalización laboral.

Asimismo, Creswell y Poth (2018) afirman que el enfoque cualitativo “es apropiado cuando el investigador pretende examinar procesos sociales dinámicos y contextualizados” (p. 127). En la presente investigación, el interés radica en explicar cómo las decisiones administrativas y diplomáticas adoptadas entre 2019 y 2025 inciden en la concentración de población migrante en el sector agrícola informal. Esta perspectiva permite articular el análisis estructural con las consecuencias socioeconómicas derivadas de dichas decisiones.

Otra característica fundamental del enfoque cualitativo es su naturaleza inductiva. Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) destacan que las categorías de análisis pueden emerger progresivamente a partir de la revisión de la información recopilada. En este estudio, si bien existen variables previamente identificadas, entre ellas, la migración, las relaciones bilaterales y la informalidad laboral, el análisis permite identificar subcategorías relacionadas con regularización, cooperación diplomática y segmentación ocupacional.

El carácter holístico del enfoque cualitativo también resulta relevante. En lugar de fragmentar el fenómeno migratorio en dimensiones independientes, se analiza como un sistema interconectado donde intervienen factores políticos, económicos y jurídicos. Flick (2022) enfatiza que esta visión integral es especialmente útil en investigaciones sobre movilidad humana, ya que permite comprender cómo las estructuras institucionales moldean trayectorias laborales y condiciones de vulnerabilidad.

Además, el enfoque cualitativo favorece la comprensión histórica del fenómeno. El período 2019–2025 está marcado por transformaciones políticas en Nicaragua, ajustes normativos en Costa Rica y variaciones en la cooperación bilateral. Estos elementos no pueden comprenderse únicamente mediante datos cuantitativos, sino que requieren un análisis contextual que identifique continuidades y rupturas en la política migratoria y laboral.

En consecuencia, la elección del enfoque cualitativo responde a la necesidad de interpretar la interrelación entre migración y empleo agrícola informal desde una perspectiva estructural y diplomática. Este enfoque permite identificar patrones normativos, tendencias institucionales y dinámicas bilaterales que explican la persistencia de la informalidad laboral en el sector agrícola costarricense.

3.2 Diseño de la investigación.

El diseño de investigación se refiere al plan o estrategia que el investigador elabora para responder al problema de estudio y alcanzar los objetivos planteados. Este diseño organiza de manera lógica y sistemática los procedimientos que se seguirán para la recolección, análisis e interpretación de los datos, garantizando la coherencia metodológica del estudio. Al respecto, Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) define que “El diseño de investigación se refiere al plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información que se requiere en una investigación” (p. 128).

El diseño metodológico adoptado corresponde a un diseño cualitativo descriptivo, fundamentado principalmente en el análisis documental y comparativo. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), “el diseño cualitativo es flexible y se ajusta progresivamente conforme avanza la investigación” (p. 238). Esta característica permite adaptar el análisis a la complejidad del fenómeno migratorio y a la diversidad de fuentes empleadas.

El componente descriptivo del diseño permite caracterizar el comportamiento de la migración nicaragüense y su inserción en el empleo agrícola informal durante el período delimitado. Esta descripción incluye la identificación de marcos normativos, programas de regularización y disposiciones bilaterales que influyen en el acceso al mercado laboral. La descripción sistemática constituye el primer paso para comprender la estructura del fenómeno.

Por otra parte, el estudio se orienta bajo un diseño cualitativo de carácter explicativo, enfocado en examinar las relaciones causales e interpretativas entre decisiones diplomáticas y niveles de informalidad laboral. Según Creswell y Poth (2018), “los estudios cualitativos pueden alcanzar un nivel explicativo cuando buscan identificar cómo y por qué ocurre un fenómeno en determinado contexto” (p. 131). En este caso, se pretende explicar cómo las políticas migratorias

inciden en la segmentación ocupacional agrícola.

El diseño incorpora un análisis documental sistemático como técnica principal de recolección de información. Al respecto, Flick (2022) indica que los documentos institucionales y normativos constituyen fuentes valiosas para examinar políticas públicas y marcos regulatorios. En esta investigación, los informes de organismos internacionales, estadísticas oficiales y decretos migratorios son analizados como expresiones formales de decisiones estatales.

Asimismo, el estudio posee un carácter comparativo longitudinal, ya que examina disposiciones normativas y dinámicas migratorias a lo largo de un período específico (2019–2025). Este enfoque permite identificar cambios en la política migratoria costarricense y su correlación con el empleo agrícola informal. La dimensión temporal contribuye a comprender la evolución de la cooperación bilateral y su impacto en la formalización laboral.

La flexibilidad del diseño cualitativo también facilita la triangulación de fuentes, fortaleciendo la consistencia interna del estudio. Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) subrayan que la triangulación “contribuye a la credibilidad de la investigación al contrastar diferentes tipos de evidencia” (p. 159). En este caso, se integran fuentes normativas, estadísticas y académicas para obtener una visión integral del fenómeno.

Además, el diseño responde a un enfoque contextual, en el cual cada documento es analizado dentro de su marco político y diplomático específico. Esta contextualización evita interpretaciones aisladas y permite comprender la lógica institucional que subyace a cada disposición normativa. El análisis no se limita a describir normas, sino que examina sus implicaciones socioeconómicas.

Finalmente, el diseño metodológico permite articular el análisis de las relaciones bilaterales con la estructura del mercado laboral agrícola. Esta articulación constituye el eje central del estudio, ya que evidencia la interdependencia entre decisiones diplomáticas y condiciones de empleo de la población migrante. De esta manera, el diseño adoptado garantiza coherencia entre los objetivos planteados y las estrategias metodológicas implementadas.

3.3 Fuentes de información.

La investigación se fundamenta en la utilización de fuentes primarias, secundarias y terciarias, con el objetivo de garantizar rigor metodológico y profundidad analítica. Los autores Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), señalan que la diversidad de fuentes “fortalece la validez interna del estudio cualitativo y permite contrastar perspectivas institucionales y académicas” (p. 108).

3.3.1. Muestra de la investigación.

Para el desarrollo del presente estudio, se propone una muestra de tipo no probabilística por conveniencia. Este tipo de muestreo resulta pertinente debido a que la investigación posee un enfoque de análisis documental con apoyo en datos estadísticos, cuyo interés no es la generalización poblacional, sino la selección de fuentes relevantes, confiables y directamente vinculadas con los objetivos específicos del estudio.

Se proyecta trabajar con una muestra aproximada de 6 documentos diplomáticos y normativos clave; 4 informes de organismos internacionales y 4 estudios académicos especializados. El tamaño definitivo de la muestra se determinará por la relevancia de cada documento, incorporando nuevas fuentes únicamente cuando aporten información necesaria para el cumplimiento de los objetivos.

3.3.2. Fuentes primarias.

Las fuentes primarias comprenden documentos oficiales emitidos por instituciones gubernamentales costarricenses, como decretos migratorios, estadísticas administrativas y programas de regularización laboral. Estas fuentes proporcionan información directa sobre las decisiones estatales y su implementación práctica. Su análisis permite identificar los mecanismos formales que regulan la inserción laboral de la población migrante.

Asimismo, se consideran como fuentes primarias los informes diplomáticos y comunicados oficiales relacionados con la cooperación bilateral entre Costa Rica y Nicaragua. Estos documentos reflejan la dimensión política del fenómeno migratorio y permiten examinar la influencia de las relaciones interestatales en la gestión de flujos laborales.

En este sentido, las fuentes primarias permiten acceder a información directa y original sobre el fenómeno estudiado, ya que “proporcionan datos de primera mano” (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018, p. 72). Estas fuentes resultan fundamentales porque ofrecen evidencia confiable que respalda el análisis académico y fortalecen la validez de los hallazgos. En particular, los documentos oficiales permiten identificar cómo las políticas públicas inciden en la inserción laboral de la población migrante, aportando datos precisos y verificables. De esta manera, la investigación se sustenta en información sólida que contribuye a una comprensión más completa del fenómeno.

3.3.3. Fuentes secundarias.

Las fuentes secundarias incluyen investigaciones académicas, artículos científicos e informes de organismos internacionales especializados en migración y empleo. Estas fuentes constituyen un insumo fundamental, ya que permiten identificar enfoques conceptuales previos, categorías analíticas y resultados empíricos relevantes para el objeto de estudio. Además, contribuyen a reconocer vacíos de conocimiento y limitaciones en la literatura existente, lo que justifica la pertinencia de la investigación y orienta la construcción de un marco teórico sólido.

En este sentido, Creswell y Poth (2018) sostienen que la revisión de literatura secundaria “permite situar el estudio dentro del debate científico existente y evitar duplicaciones conceptuales” (p. 187). A partir de este planteamiento, el análisis sistemático de fuentes secundarias posibilita contrastar hallazgos, identificar tendencias investigativas y delimitar con mayor precisión el problema de investigación.

Entre las fuentes secundarias destacan informes de la Organización Internacional para las Migraciones, la Organización Internacional del Trabajo y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Dichos documentos ofrecen análisis regionales sobre migración laboral e informalidad, permitiendo contextualizar el caso costarricense dentro de tendencias internacionales.

3.3.4. Fuentes terciarias.

Por su parte, las fuentes terciarias comprenden bases de datos, repositorios institucionales y compendios estadísticos que sistematizan información previamente publicada. Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) explican que estas fuentes “facilitan la localización eficiente de información relevante y contribuyen a la organización del proceso investigativo” (p. 239).

El empleo de fuentes primarias, secundarias y terciarias permite contrastar normativa, evidencia empírica y análisis teórico. Flick (2022) destaca que esta estrategia incrementa la credibilidad y confiabilidad del estudio cualitativo, al reducir sesgos derivados de una única perspectiva documental.

3.4 Unidades de análisis.

Las unidades de análisis corresponden a los elementos específicos sobre los cuales se centra la observación y el examen sistemático dentro de una investigación. Estas permiten delimitar con precisión qué será estudiado y desde qué nivel de análisis se interpretará la información. Al respecto, Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) señalan que la unidad de análisis es el “qué o quiénes van a ser medidos o evaluados en la investigación” (p. 199), lo cual orienta la selección de fuentes y la organización del proceso analítico.

La unidad de análisis de la presente investigación está constituida por personas migrantes nicaragüenses que trabajan en el sector agrícola informal en Costa Rica durante el período 2019–2025 y por especialistas en temas migratorios vinculados al fenómeno. Esta delimitación responde a la necesidad de estudiar el fenómeno migratorio desde una perspectiva que integre simultáneamente la movilidad humana, la inserción laboral y la dinámica de las relaciones bilaterales entre ambos Estados. En coherencia con el objetivo general del estudio, la unidad seleccionada permite observar cómo las decisiones políticas, normativas y diplomáticas inciden de manera concreta en un grupo poblacional específico cuya presencia ha sido estructural dentro del mercado laboral agrícola costarricense.

Desde el enfoque de las Relaciones Internacionales, la elección de esta unidad de análisis se fundamenta la migración nicaragüense hacia Costa Rica constituye uno de los flujos intrarregionales más importantes de Centroamérica. Entre 2019 y 2025, este proceso estuvo

marcado por factores de expulsión en Nicaragua, como la inestabilidad sociopolítica y las limitaciones económicas, y por factores de atracción en Costa Rica, especialmente la demanda de mano de obra agrícola. En este contexto, la inserción de migrantes en la agricultura informal refleja la convergencia entre las dinámicas del mercado laboral y las decisiones estatales en materia migratoria y diplomática.

Al mismo tiempo, el énfasis en el sector agrícola informal responde a su importancia estructural dentro de la economía costarricense y a su histórica dependencia de la mano de obra migrante nicaragüense. Tal como se señala en el documento, una proporción significativa de esta población se inserta en condiciones caracterizadas por la ausencia de contratos formales, limitada cobertura de seguridad social y alta vulnerabilidad laboral. Analizar a las personas migrantes que se desempeñan específicamente en este segmento permite evidenciar con mayor claridad los efectos de las políticas migratorias y laborales, así como las brechas existentes entre los marcos normativos y la realidad del mercado de trabajo.

Desde la perspectiva bilateral, esta unidad de análisis resulta estratégica porque permite observar cómo las decisiones de política exterior, los niveles de cooperación o tensión entre ambos países y las medidas administrativas en materia migratoria se traducen en condiciones concretas de empleo para la población migrante. En otras palabras, el comportamiento de esta unidad funciona como un indicador empírico de los efectos reales de la gobernanza migratoria regional. Así, el estudio de este grupo poblacional facilita vincular el plano macro de las relaciones internacionales con el plano micro de las experiencias laborales y sociales de las personas migrantes.

Finalmente, la selección de esta unidad de análisis contribuye a llenar el vacío identificado en el planteamiento del problema, donde se señala la escasez de estudios que integren la dimensión diplomática con la inserción laboral informal de la migración nicaragüense. Al focalizarse en las personas migrantes que trabajan en la agricultura informal, la investigación no solo delimita claramente su objeto empírico, sino que también fortalece la coherencia entre los objetivos, el enfoque teórico y la estrategia metodológica del estudio. De esta manera, la unidad de análisis se convierte en el eje articulador que permitirá comprender de forma integral la relación entre flujo migratorio Nicaragua–Costa Rica y las dinámicas bilaterales en materia migratoria y laboral.

3.5 Instrumentos.

Para fortalecer la profundidad del estudio y en coherencia con el enfoque cualitativo adoptado, se incorpora, en primera instancia, la técnica de entrevista semiestructurada a expertos y, posteriormente, un análisis documental. La triangulación entre documentos, datos cuantitativos y testimonios especializados permite una comprensión más integral del fenómeno migratorio. Al respecto, Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) señalan que en la investigación cualitativa la combinación de técnicas “permite obtener una visión más completa del fenómeno estudiado” (p. 159).

3.5.1 Entrevista.

La entrevista cualitativa es una técnica idónea para explorar percepciones, interpretaciones y experiencias de actores clave. Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) la definen como una conversación intencional que permite obtener información profunda sobre el fenómeno estudiado. En este sentido, se utilizará la entrevista semiestructurada a expertos, ya que permite explorar en profundidad el fenómeno, facilita la comparación entre informantes, mantiene flexibilidad interpretativa y es coherente con el enfoque cualitativo. En este caso, se pretende entrevistar al menos a un experto, seleccionado mediante muestreo intencional por criterio, tales como, profesionales en relaciones exteriores, especialistas en migración laboral, académicos en relaciones Costa Rica–Nicaragua o representantes de organismos internacionales.

Por su parte, Flick (2022) sostiene que las entrevistas a expertos son especialmente pertinentes cuando se analizan políticas públicas y procesos institucionales, ya que permiten acceder a conocimiento especializado que no siempre está disponible en documentos oficiales. Asimismo, Creswell y Poth (2018) indican que la entrevista semiestructurada ofrece un equilibrio entre sistematicidad y flexibilidad, permitiendo “profundizar en temas emergentes durante la interacción con el participante” (p. 163).

Además, se plantean los siguientes aspectos principales como guía para dichas entrevistas:

1. Dinámica de las relaciones bilaterales (2019–2025). En este apartado se pretende analizar cómo han evolucionado las relaciones diplomáticas y políticas entre Costa Rica y Nicaragua durante el periodo 2019–2025. El objetivo es identificar los

principales eventos, acuerdos, conflictos y mecanismos de cooperación que han marcado la agenda bilateral, así como comprender cómo estas dinámicas han influido en la gestión de la migración, el empleo agrícola y la movilidad de personas entre ambos países.

2. Evolución de la migración nicaragüense hacia Costa Rica. Este punto busca examinar las tendencias y características del flujo migratorio de personas nicaragüenses hacia Costa Rica en el periodo de estudio. Se pretende señalar los factores que han motivado la migración, la magnitud y perfil de la población migrante, así como los cambios en su inserción social y laboral.
3. Políticas migratorias y empleo agrícola informal. En este aspecto se procura analizar el marco normativo y las políticas públicas implementadas por Costa Rica en materia migratoria y laboral, poniendo especial atención en su impacto sobre la población nicaragüense empleada en el sector agrícola.

En ese sentido, con la aplicación de las entrevistas se busca obtener información de primera mano, de acuerdo con el aporte profesional de cada participante según sus ocupaciones y experiencia en el campo de las Relaciones Internacionales. En particular, se pretende recoger datos vinculados con los temas estudiados, priorizando los aspectos más relevantes y procurando establecer los hallazgos más significativos para la investigación.

3.5.2 Análisis documental.

El análisis documental constituye una técnica central en estudios cualitativos orientados a la política pública y las relaciones internacionales. Flick (2022) señala que los documentos oficiales “no solo registran decisiones institucionales, sino que también expresan las relaciones de poder y las prioridades estatales de un período determinado” (p. 327). Asimismo, Bowen (2009), citado por Creswell y Poth (2018), indica que el análisis documental permite identificar patrones normativos, discursos diplomáticos y cambios en la orientación de la política exterior. Desde esta perspectiva, la revisión sistemática de tratados, comunicados y resoluciones internacionales resulta pertinente para comprender la dinámica bilateral Costa Rica–Nicaragua.

El análisis documental propuesto permite examinar de manera comparativa los documentos diplomáticos y normativos seleccionados. A través de la matriz de análisis, se facilita la identificación de prioridades de política exterior, mecanismos de cooperación o tensión bilateral, disposiciones relacionadas con la movilidad humana y sus implicaciones en la gestión migratoria. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), la organización del material cualitativo posibilita una reducción sistemática de la información sin perder su riqueza contextual (p. 465), lo que garantiza un tratamiento coherente y riguroso de los datos.

Mediante el análisis de tratados, comunicados oficiales, resoluciones y normativa específica, es posible identificar patrones discursivos, prioridades estatales y transformaciones en la orientación de la política exterior. La comparación entre documentos provenientes de ambos países, así como de organismos internacionales, permite reconocer convergencias y divergencias en los enfoques adoptados, así como en las estrategias de cooperación y los factores de tensión bilateral. De esta manera, la matriz de análisis documental adquiere relevancia al ofrecer una visión estructurada de los elementos que inciden en la dinámica migratoria.

Asimismo, la organización sistemática del material cualitativo mediante matrices facilita el manejo de grandes volúmenes de información y la identificación de hallazgos significativos. Este procedimiento no solo contribuye a ordenar los datos, sino también a fortalecer la capacidad analítica del estudio. En consecuencia, la revisión documental trasciende la descripción de información y se orienta a comprender sus implicaciones en la gestión migratoria, la movilidad humana y la formulación de políticas públicas.

3.6 Proceso de recolección y análisis de datos.

El proceso de recolección y análisis de los datos en la investigación cualitativa constituye una fase dinámica que ayuda a transformar la información empírica en hallazgos interpretativos coherentes con los objetivos del estudio. En este sentido, Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) señalan que la recolección de datos cualitativos “implica obtener perspectivas y puntos de vista de los participantes, así como analizar documentos y registros en su contexto natural” (p. 397). A su vez, Creswell y Poth (2018) explican que en la indagación cualitativa la obtención y el análisis de la información se desarrollan de forma iterativa y simultánea, lo que permite refinar categorías y profundizar la comprensión del fenómeno a medida que avanza la investigación.

En una primera etapa, la recolección de datos se realizará mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas a expertos vinculados con la gestión migratoria, las relaciones bilaterales Costa Rica–Nicaragua y el empleo agrícola. La selección de los informantes se efectuará mediante muestreo intencional por criterio, priorizando perfiles con conocimiento técnico y experiencia directa en el tema. Este procedimiento es consistente con lo planteado por Flick (2022), quien sostiene que la selección de expertos debe basarse en la relevancia del conocimiento que poseen respecto del fenómeno estudiado.

Previo a la aplicación de las entrevistas, se efectuará el contacto formal con cada participante, se explicarán los objetivos del estudio y se solicitará la firma del consentimiento informado, garantizando la confidencialidad y el uso exclusivamente académico de la información. Posteriormente, las entrevistas se desarrollarán de manera presencial o virtual, según la disponibilidad de los expertos, utilizando la guía semiestructurada previamente diseñada. La naturaleza semiestructurada permitirá mantener coherencia temática entre entrevistas y, al mismo tiempo, profundizar en aspectos emergentes que surjan durante la conversación.

En una segunda etapa se procederá al análisis documental, el cual permitirá contrastar y contextualizar la información obtenida en las entrevistas. Esta fase incluirá la revisión sistemática de normativa migratoria y laboral costarricense, comunicados diplomáticos bilaterales, informes de organismos internacionales y estadísticas oficiales del período 2019–2025. Tal como indica Flick (2022), los documentos institucionales constituyen evidencias clave para comprender la lógica de las políticas públicas y sus efectos estructurales. De forma paralela, los datos estadísticos relevantes serán seleccionados para identificar tendencias en los flujos migratorios y en la participación del sector agrícola. No obstante, en concordancia con el enfoque cualitativo del estudio, dichos datos serán utilizados principalmente con fines de contextualización.

Una vez completadas ambas fases, se realizará la triangulación de la información. Este procedimiento consistirá en contrastar los hallazgos provenientes de las entrevistas con la evidencia documental y normativa, con el propósito de identificar convergencias, divergencias y vacíos analíticos. Creswell y Poth (2018) subrayan que la triangulación fortalece la credibilidad del estudio cualitativo al integrar múltiples fuentes de evidencia. El proceso de recolección y análisis de los datos se concibe como un procedimiento secuencial, sistemático y reflexivo que

integra la perspectiva experta con la evidencia documental. Esta estrategia metodológica permite una comprensión profunda y contextualizada del fenómeno estudiado, de acuerdo con el enfoque cualitativo que orienta la investigación.

De ese modo, la integración de entrevistas semiestructuradas a expertos y el análisis sistemático de documentos normativos y diplomáticos permite una aproximación integral, donde la perspectiva cualitativa favorece la comprensión profunda del fenómeno estudiado. Al mismo tiempo, la revisión de normativa, estadísticas y resoluciones internacionales aporta contexto y sustento a las interpretaciones. Este enfoque metodológico posibilita identificar los patrones, tensiones y oportunidades para la gestión migratoria y la cooperación bilateral entre estos dos países, manteniendo la riqueza contextual y favoreciendo el análisis crítico.

A manera de cierre de este capítulo, es importante destacar que el marco metodológico planteado combina los aspectos necesarios para abordar la complejidad del tema de la dinámica de las relaciones bilaterales entre la República de Costa Rica y la República de Nicaragua, su incidencia en los flujos de migración nicaragüense hacia Costa Rica y en el empleo informal agrícola durante el período de estudio, 2019–2025.

CAPITULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS.

El presente capítulo expone el análisis de los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas a dos personas migrantes nicaragüenses y a un especialista en temas migratorios. El objetivo es interpretar la información recopilada a la luz de los objetivos de la investigación, con el fin de comprender las dinámicas que han caracterizado la migración laboral nicaragüense hacia Costa Rica durante el período 2019-2025 y su vínculo con el empleo agrícola.

A diferencia de los capítulos anteriores, centrados en el desarrollo teórico y contextual del fenómeno estudiado, este apartado se enfoca en la interpretación de las experiencias, percepciones y conocimientos aportados por las personas entrevistadas. De esta manera, se busca identificar coincidencias, diferencias y elementos relevantes que permitan comprender cómo los procesos migratorios se manifiestan en la práctica y cuáles son los principales retos enfrentados por la población migrante en su proceso de inserción laboral.

Para facilitar el desarrollo del análisis, el capítulo se estructura en tres apartados. El primero examina las principales dinámicas diplomáticas y acontecimientos que incidieron en la relación entre Costa Rica y Nicaragua durante el período de estudio. El segundo aborda las características y motivaciones que explican la migración nicaragüense hacia Costa Rica. Finalmente, el tercer apartado analiza la interacción entre las políticas migratorias, la informalidad laboral en el sector agrícola y las oportunidades de integración de la población migrante dentro del mercado laboral costarricense.

4.1 Relaciones diplomáticas entre Costa Rica y Nicaragua: principales dinámicas y acontecimientos (2019–2025)

Las relaciones diplomáticas entre Costa Rica y Nicaragua durante el período 2019-2025 se han desarrollado en un contexto complejo, determinado por la cercanía geográfica, los vínculos históricos, la movilidad humana constante y las diferencias políticas entre ambos Estados. La migración nicaragüense hacia Costa Rica no puede comprenderse únicamente como un fenómeno laboral, ya que también forma parte de una dinámica bilateral en la que intervienen factores políticos, económicos, sociales y humanitarios. Esta relación ha estado marcada por una

convivencia inevitable entre dos países vecinos que comparten frontera, vínculos familiares, intercambios económicos y una historia migratoria prolongada. Por esta razón, cualquier cambio en la situación política, económica o social de Nicaragua tiene efectos directos sobre Costa Rica, especialmente en materia migratoria y laboral.

Diversos estudios han señalado que la migración nicaragüense constituye uno de los flujos migratorios más relevantes hacia Costa Rica y que su presencia ha estado vinculada históricamente con la demanda de mano de obra en sectores como la agricultura, la construcción y los servicios (Mora Román & Guzmán, 2018; OIT, 2024). Sin embargo, más allá de su importancia numérica, este fenómeno debe analizarse como una expresión de la interdependencia existente entre ambos países. Costa Rica representa para muchas personas migrantes un lugar de mayores oportunidades laborales, estabilidad institucional y acceso a servicios, mientras que Nicaragua continúa siendo un país de origen desde el cual muchas personas se desplazan por razones económicas, sociales y, en algunos casos, políticas. Esta situación revela que la migración no surge de manera espontánea, sino como respuesta a diferencias estructurales entre ambos Estados.

Durante el período analizado, uno de los acontecimientos más relevantes fue la continuidad de la crisis sociopolítica nicaragüense iniciada en 2018, la cual generó cambios importantes en los patrones migratorios hacia Costa Rica. Esta situación provocó que muchas personas nicaragüenses buscaran en territorio costarricense mayores condiciones de seguridad, estabilidad económica y posibilidades de empleo. En este sentido, la migración no respondió exclusivamente a razones laborales, sino también a un contexto de vulnerabilidad social y política que influyó en la decisión de salir del país de origen. Este aspecto resulta fundamental para el análisis, debido a que permite entender que la movilidad humana entre Nicaragua y Costa Rica no se limita a la búsqueda de ingresos, sino que también está relacionada con la necesidad de protección, estabilidad y reconstrucción de proyectos de vida.

Desde una perspectiva crítica, la continuidad de estos movimientos migratorios evidencia que las relaciones diplomáticas entre ambos países no pueden evaluarse únicamente desde los comunicados oficiales o las decisiones estatales. También deben analizarse a partir de los efectos concretos que esas relaciones tienen sobre las personas. Cuando las condiciones políticas internas de un país generan presión migratoria, el país receptor enfrenta el reto de responder

institucionalmente a las necesidades de quienes ingresan a su territorio. En este caso, Costa Rica ha asumido un papel relevante como país de destino para población nicaragüense, pero esa recepción también demanda capacidades institucionales, recursos administrativos y políticas públicas que permitan gestionar adecuadamente la movilidad humana.

Desde la perspectiva de la especialista entrevistada, la migración nicaragüense hacia Costa Rica durante el período 2019-2025 se ha mantenido constante y significativa. Según su criterio, este movimiento ha estado impulsado por factores económicos, sociales y políticos, entre ellos la búsqueda de empleo, mejores ingresos, estabilidad económica y acceso a servicios básicos. Esta apreciación coincide con estudios que indican que Costa Rica ha sido tradicionalmente un país receptor de personas trabajadoras migrantes debido a su estabilidad política, desarrollo económico relativo y demanda laboral en sectores específicos (OIT, 2024). No obstante, el valor de este testimonio no se encuentra únicamente en confirmar una tendencia ya documentada, sino en mostrar cómo estos factores continúan manifestándose en la actualidad y siguen condicionando las decisiones migratorias.

El análisis de esta información permite identificar que la migración laboral entre Nicaragua y Costa Rica no puede considerarse un hecho aislado ni temporal. Por el contrario, se trata de un fenómeno sostenido que responde a condiciones estructurales presentes en ambos países. La búsqueda de empleo en Costa Rica refleja la existencia de desigualdades económicas regionales, pero también la capacidad del mercado laboral costarricense para absorber mano de obra migrante en actividades específicas. Esto demuestra que la migración cumple una doble función: por un lado, permite a las personas migrantes acceder a ingresos y sostener económicamente a sus familias; por otro, contribuye al funcionamiento de sectores productivos costarricenses que dependen de esa fuerza laboral.

En cuanto a las relaciones bilaterales, la especialista señaló que estas influyen directamente en la gestión de la migración laboral. Cuando existe cooperación entre los Estados, se pueden desarrollar mecanismos que promuevan una migración regular, segura y ordenada. Sin embargo, cuando la coordinación institucional es limitada o existen tensiones diplomáticas, se reducen las posibilidades de crear estrategias conjuntas para proteger los derechos de las personas migrantes. Este aspecto permite comprender que la gestión migratoria no depende únicamente de las

decisiones individuales de quienes migran, sino también del nivel de cooperación política e institucional entre los países involucrados.

A partir de este planteamiento, puede afirmarse que la migración laboral es también un asunto de gobernanza internacional. Esto significa que el tratamiento de la movilidad humana requiere acciones coordinadas entre Estados, instituciones nacionales, organismos internacionales y actores sociales. En el caso de Costa Rica y Nicaragua, la falta de una coordinación bilateral más sólida puede limitar la creación de respuestas integrales frente a la migración laboral. Por ejemplo, si no existen mecanismos efectivos de intercambio de información, orientación migratoria o protección laboral, muchas personas migrantes pueden quedar expuestas a procesos de regularización complejos, desconocimiento de sus derechos o inserción en empleos informales.

Desde las Relaciones Internacionales, esta dinámica puede analizarse como una relación de interdependencia. Por un lado, Costa Rica requiere mano de obra migrante para cubrir necesidades laborales en sectores como la agricultura. Por otro lado, muchas personas nicaragüenses dependen de las oportunidades laborales disponibles en Costa Rica para mejorar sus ingresos y apoyar económicamente a sus familias. La CEPAL ha señalado que la migración puede contribuir al desarrollo sostenible de los países receptores cuando se reconocen sus aportes económicos, laborales y sociales, pero también advierte que estos beneficios requieren políticas públicas adecuadas para facilitar la integración (CEPAL, 2021).

Esta interdependencia no debe interpretarse únicamente como una relación beneficiosa, sino también como una relación desigual. Aunque el país receptor se beneficia de la mano de obra migrante, las personas migrantes no siempre acceden a condiciones laborales justas, estables o protegidas. En este sentido, la relación entre Costa Rica y Nicaragua presenta una contradicción importante: existe una necesidad económica de trabajadores migrantes, pero al mismo tiempo persisten obstáculos para garantizar su plena integración laboral y social. Esta contradicción permite comprender por qué la migración laboral debe abordarse no solo desde la productividad económica, sino también desde la protección de derechos humanos y laborales.

Un aspecto relevante del período estudiado es que la movilidad nicaragüense hacia Costa Rica se mantuvo aun cuando las relaciones políticas entre ambos países no necesariamente atravesaban su mejor momento. Esto demuestra que los flujos migratorios muchas veces continúan

independientemente del estado formal de las relaciones diplomáticas. Las personas migran motivadas por necesidades concretas, como conseguir empleo, enviar dinero a sus familias, acceder a mejores condiciones de vida o encontrar mayor estabilidad. Sin embargo, cuando las relaciones diplomáticas son débiles o tensas, esas personas pueden enfrentar mayores dificultades para regularizar su situación, obtener información confiable o acceder a mecanismos de protección institucional.

Desde este punto de vista, las tensiones diplomáticas tienen efectos indirectos pero significativos sobre la población migrante. Aunque una diferencia política entre Estados no impide necesariamente que las personas crucen la frontera, sí puede debilitar la capacidad de ambos gobiernos para coordinar respuestas conjuntas. Esta situación puede generar vacíos institucionales que afectan principalmente a quienes se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad. Por ello, una política migratoria efectiva no puede depender únicamente de decisiones internas del país receptor, sino que requiere un marco de cooperación regional que permita atender las causas, condiciones y consecuencias de la migración.

La información obtenida también permite analizar el papel de Costa Rica como país receptor dentro de la región centroamericana. Su estabilidad democrática, su marco institucional y su mercado laboral han contribuido a que sea percibido como un destino atractivo para la población nicaragüense. Sin embargo, esta condición también implica responsabilidades. Si Costa Rica recibe población migrante de manera sostenida, debe fortalecer sus capacidades para garantizar procesos de regularización accesibles, orientación institucional, protección laboral e inclusión social. De lo contrario, la migración puede convertirse en un fenómeno administrado de forma parcial, donde se reconoce la presencia de trabajadores migrantes, pero no siempre se garantizan plenamente sus derechos.

Desde una visión crítica, uno de los principales desafíos identificados es la distancia que puede existir entre la necesidad económica de mano de obra migrante y la respuesta institucional para incluir a esa población en condiciones dignas. La agricultura, por ejemplo, puede requerir trabajadores migrantes para sostener sus actividades productivas, pero si esa inserción ocurre en condiciones de informalidad, se reproduce un modelo laboral vulnerable. En este sentido, las relaciones diplomáticas y las políticas migratorias deben ir más allá del control de ingreso y

permanencia, incorporando acciones dirigidas a la formalización laboral, el acceso a la seguridad social y la protección contra abusos.

Además, los vínculos entre Costa Rica y Nicaragua no se limitan a la relación entre gobiernos. También existen relaciones transnacionales construidas por las propias personas migrantes a través de redes familiares, comunitarias y laborales. Estas redes facilitan información, alojamiento, contactos de empleo y apoyo emocional. Aunque pueden ser un recurso positivo para quienes migran, también pueden favorecer la incorporación a empleos informales cuando el acceso al trabajo depende de recomendaciones personales y no de procesos formales de contratación. Esto demuestra que la migración se organiza tanto desde las instituciones como desde las prácticas cotidianas de las personas.

En el marco de las Relaciones Internacionales, estas redes transnacionales muestran que las fronteras no eliminan los vínculos sociales entre poblaciones de distintos países. Por el contrario, la migración construye espacios de conexión permanente entre origen y destino. Las personas migrantes mantienen relaciones económicas, familiares y culturales con Nicaragua, mientras participan activamente en el mercado laboral costarricense. Esta doble pertenencia permite comprender que la migración no implica una ruptura total con el país de origen, sino una reorganización de la vida familiar y económica en un espacio transnacional.

Otro elemento importante es que la migración nicaragüense hacia Costa Rica tiene efectos sobre ambos países. Para Nicaragua, la salida de población puede representar una respuesta a la falta de oportunidades internas, pero también puede implicar dependencia de remesas y pérdida de fuerza laboral. Para Costa Rica, la llegada de trabajadores migrantes contribuye a cubrir necesidades productivas, pero también exige respuestas institucionales en materia de regularización, salud, educación, vivienda y empleo. Por lo tanto, la migración genera beneficios y desafíos en ambos lados de la frontera, lo cual refuerza la necesidad de una visión bilateral y regional del fenómeno.

El análisis crítico de los resultados permite señalar que una gestión migratoria limitada al enfoque de seguridad o control fronterizo resulta insuficiente para atender la complejidad del fenómeno. Si bien todo Estado tiene la potestad de regular el ingreso y permanencia de personas extranjeras, también debe considerar que la migración está vinculada con derechos humanos,

desarrollo económico, integración social y cooperación internacional. En el caso de la población nicaragüense en Costa Rica, la formalización laboral no depende únicamente de la voluntad individual de las personas migrantes, sino también de la existencia de mecanismos institucionales accesibles y de condiciones laborales que permitan su incorporación legal.

Asimismo, la cooperación bilateral podría contribuir a reducir riesgos asociados a la informalidad. Si ambos Estados desarrollaran mecanismos de coordinación más sólidos, sería posible mejorar la información disponible para las personas migrantes, facilitar procesos administrativos, promover campañas sobre derechos laborales y fortalecer la protección de trabajadores transfronterizos. No obstante, cuando la cooperación es débil, estas acciones se vuelven más difíciles de implementar. Por esta razón, las relaciones diplomáticas tienen una incidencia práctica en la vida de las personas migrantes, aunque muchas veces esa influencia no sea visible de manera inmediata.

La situación analizada también evidencia que la migración no debe verse únicamente como un problema que debe ser contenido, sino como una realidad social que debe ser gestionada de manera ordenada, humana y estratégica. La presencia de población migrante nicaragüense en Costa Rica ha formado parte del desarrollo de diversos sectores económicos, especialmente aquellos que requieren mano de obra intensiva. Sin embargo, para que esa contribución se traduzca en beneficios más amplios, es necesario fortalecer las condiciones de integración laboral y social. De lo contrario, se corre el riesgo de mantener una fuerza laboral necesaria para la economía, pero expuesta a condiciones de vulnerabilidad.

Desde el punto de vista de esta investigación, uno de los hallazgos más importantes es que las relaciones diplomáticas entre Costa Rica y Nicaragua influyen tanto de forma directa como indirecta en la migración laboral. De forma directa, porque pueden facilitar o limitar la creación de acuerdos, canales de comunicación y mecanismos de cooperación institucional. De forma indirecta, porque el contexto político, económico y social de Nicaragua incide en las razones que llevan a muchas personas a migrar, mientras que las condiciones del mercado laboral costarricense determinan sus posibilidades de inserción. Esta relación confirma que la migración laboral nicaragüense es un fenómeno multidimensional que no puede explicarse desde una sola causa.

Por tanto, las relaciones diplomáticas entre Costa Rica y Nicaragua han influido en la migración laboral durante el período 2019-2025 al configurar el entorno político e institucional en el que se desarrollan los desplazamientos humanos. Las tensiones o limitaciones bilaterales pueden dificultar la regularización migratoria, la protección de derechos y la formalización laboral, mientras que una mayor cooperación podría favorecer procesos de integración más ordenados, seguros y respetuosos de la dignidad humana. En este sentido, el análisis evidencia que la migración laboral nicaragüense hacia Costa Rica no es únicamente una consecuencia de necesidades económicas individuales, sino también el resultado de relaciones históricas, desigualdades regionales, demandas productivas y capacidades institucionales que vinculan a ambos Estados.

A partir de la información obtenida, se evidencia que las dinámicas migratorias entre Costa Rica y Nicaragua responden a la interacción de factores políticos, económicos y sociales que inciden en la movilidad humana y en la relación bilateral. Asimismo, los resultados muestran que la coordinación entre ambos Estados influye en las condiciones de integración de la población migrante, lo que permite comprender la migración como un fenómeno multidimensional estrechamente vinculado con las relaciones internacionales contemporáneas.

4.2. Comportamiento y características de la migración nicaragüense hacia Costa Rica (2019–2025).

El comportamiento de la migración nicaragüense hacia Costa Rica durante el período 2019-2025 se caracteriza por una movilidad sostenida impulsada por factores económicos, laborales, familiares y sociales. Los resultados obtenidos evidencian que la decisión de migrar se encuentra estrechamente vinculada con la búsqueda de mejores oportunidades de vida frente a las limitaciones presentes en el país de origen. Las entrevistas realizadas muestran que las dificultades para acceder a empleos estables, los bajos niveles salariales y la necesidad de garantizar el bienestar familiar continúan siendo elementos determinantes dentro del proceso migratorio. Estos hallazgos coinciden con investigaciones que identifican la búsqueda de empleo y el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas como factores centrales de la migración nicaragüense hacia Costa Rica (Mora Román & Guzmán, 2018; CEPAL, 2021).

Más allá de la búsqueda de ingresos, los testimonios recopilados permiten observar que la migración representa una estrategia de adaptación frente a contextos de incertidumbre económica. En este sentido, migrar no constituye únicamente una decisión individual orientada a obtener empleo, sino una alternativa que muchas familias consideran necesaria para garantizar su sostenimiento y ampliar sus oportunidades de desarrollo. Este aspecto resulta relevante porque demuestra que la movilidad humana responde tanto a necesidades económicas inmediatas como a expectativas de mejora a largo plazo, las cuales influyen en la forma en que las personas planifican sus proyectos de vida.

En la primera entrevista, la persona migrante manifestó que decidió trasladarse a Costa Rica debido a la escasez de oportunidades laborales en Nicaragua y a la insuficiencia de ingresos para cubrir las necesidades básicas de su familia. Asimismo, indicó que contaba con familiares en Costa Rica que le informaron sobre oportunidades de empleo en el sector agrícola. Este testimonio evidencia la importancia de las redes familiares y comunitarias dentro del proceso migratorio, ya que facilitan información, orientación y apoyo inicial durante el desplazamiento.

El papel de estas redes adquiere una relevancia particular porque reduce los riesgos asociados a la migración. Las personas que cuentan con familiares o conocidos en el país de destino poseen mayores posibilidades de acceder a información sobre empleo, alojamiento o condiciones de vida, lo que disminuye la incertidumbre que suele acompañar los procesos migratorios. Desde esta perspectiva, las redes migratorias funcionan como mecanismos informales de apoyo que contribuyen a mantener la continuidad de los flujos migratorios entre Nicaragua y Costa Rica. Esto permite comprender que la migración no se desarrolla de forma aislada, sino a través de vínculos sociales contruidos a lo largo del tiempo entre comunidades de ambos países.

Por su parte, la segunda persona entrevistada señaló que migró a Costa Rica con el propósito de mejorar su situación económica y ofrecer mejores condiciones de vida a sus hijos. Además, mencionó que había escuchado acerca de la demanda de trabajadores en el sector agrícola, lo que influyó en su decisión de trasladarse al país con la expectativa de encontrar empleo y generar ingresos para apoyar a su familia. Este relato refleja cómo las oportunidades laborales percibidas en Costa Rica continúan actuando como un importante factor de atracción para la población migrante nicaragüense.

Al analizar conjuntamente ambos testimonios, es posible identificar que la familia ocupa un papel central dentro del proceso migratorio. En los dos casos, las decisiones estuvieron motivadas por la necesidad de mejorar las condiciones de vida de personas dependientes económicamente. Lo anterior permite afirmar que la migración funciona como una estrategia familiar orientada a diversificar las fuentes de ingreso y reducir las limitaciones económicas enfrentadas en el país de origen. Esta situación coincide con enfoques que entienden la migración como una respuesta colectiva a problemas económicos y no únicamente como el resultado de decisiones individuales.

El especialista entrevistado también confirmó esta tendencia al señalar que la migración nicaragüense hacia Costa Rica ha sido impulsada por una combinación de factores económicos, sociales y políticos. Según su criterio, Costa Rica continúa siendo un destino atractivo debido a su estabilidad política, su desarrollo económico relativo y la demanda de mano de obra en sectores como la agricultura, la construcción, los servicios y el trabajo doméstico. Esta apreciación coincide con la información de la OIT (2024), la cual identifica a Costa Rica como uno de los principales países receptores de personas trabajadoras migrantes en la región.

Más allá de confirmar las razones tradicionales de la migración, el aporte del especialista permite comprender que los desplazamientos observados durante el período 2019-2025 forman parte de una dinámica regional más amplia. La persistencia de diferencias económicas entre los países centroamericanos favorece la movilidad de personas hacia territorios que ofrecen mayores posibilidades de inserción laboral. Desde esta perspectiva, la migración nicaragüense hacia Costa Rica refleja no solo decisiones individuales, sino también la existencia de desigualdades estructurales que continúan condicionando los movimientos poblacionales dentro de la región.

Otra característica relevante identificada en los resultados es la inserción laboral de la población migrante nicaragüense en el sector agrícola. Tanto la primera como la segunda persona entrevistada indicaron haberse desempeñado en labores relacionadas con la recolección, cosecha, siembra y mantenimiento de cultivos. En ambos casos, el acceso al empleo se produjo principalmente a través de familiares, conocidos o personas migrantes que ya trabajaban en Costa Rica.

Esta situación permite observar que el sector agrícola continúa funcionando como una de las principales puertas de entrada al mercado laboral costarricense para la población migrante nicaragüense. La recurrencia de este patrón evidencia que determinados sectores productivos mantienen una demanda constante de mano de obra extranjera. Asimismo, demuestra que la participación de trabajadores migrantes constituye un componente importante para el funcionamiento de diversas actividades agrícolas desarrolladas en el país.

No obstante, el mecanismo mediante el cual se obtiene acceso al empleo también refleja ciertas condiciones de vulnerabilidad. Las oportunidades laborales transmitidas mediante recomendaciones personales suelen facilitar una rápida incorporación al trabajo; sin embargo, en algunos casos pueden favorecer relaciones laborales menos reguladas. Cuando el acceso al empleo depende principalmente de acuerdos verbales o contactos informales, aumentan los riesgos de que las personas trabajadoras enfrenten limitaciones para acceder a contratos formales, aseguramiento social o mecanismos de protección laboral.

Esta modalidad de contratación coincide con lo señalado por la OIM (2011), que identifica la agricultura como uno de los sectores donde persisten desafíos relacionados con la formalización laboral y la protección social de las personas migrantes. Lo anterior no implica que todas las experiencias laborales se desarrollen en condiciones precarias, pero sí evidencia la existencia de factores que pueden incrementar la vulnerabilidad de quienes dependen de este tipo de empleos para su sustento económico.

Desde una perspectiva sociodemográfica, las entrevistas permiten identificar que la migración está estrechamente asociada con responsabilidades familiares y necesidades de sostenimiento económico. Ambas personas entrevistadas mencionaron a sus hijos y a sus familias como elementos centrales en la decisión de migrar. Este hallazgo permite comprender que los procesos migratorios poseen una dimensión familiar significativa, ya que las expectativas de mejora económica suelen extenderse a otros miembros del hogar que permanecen en el país de origen.

Asimismo, los resultados sugieren que la migración no representa únicamente un cambio de ubicación geográfica, sino una transformación en la organización económica y familiar de quienes participan en ella. La posibilidad de generar ingresos, enviar remesas y contribuir al bienestar de familiares en Nicaragua constituye uno de los principales incentivos para mantenerse en el país receptor. En consecuencia, la migración puede interpretarse como una estrategia orientada a fortalecer la estabilidad económica del grupo familiar, aun cuando implique asumir riesgos asociados a la separación familiar o a la adaptación en un entorno diferente.

Los resultados analizados muestran que la migración nicaragüense hacia Costa Rica entre 2019 y 2025 responde a una combinación de factores económicos, familiares y sociales que influyen en las decisiones de movilidad. Asimismo, evidencian que el sector agrícola continúa siendo uno de los principales espacios de inserción laboral para esta población, favorecido por redes migratorias que facilitan el acceso inicial al empleo. No obstante, las condiciones bajo las cuales se produce esta inserción pueden generar desafíos relacionados con la informalidad laboral y la integración socioeconómica, lo que refleja la complejidad del fenómeno migratorio dentro de la relación entre ambos países.

4.3. Políticas migratorias, empleo informal agrícola e integración laboral de la población migrante nicaragüense en Costa Rica.

Durante el período 2019-2025, Costa Rica ha implementado diversas políticas migratorias dirigidas a regular los flujos migratorios y promover la integración de la población extranjera dentro del territorio nacional. Entre las principales acciones destacan los procesos de regularización migratoria administrados por la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME), así como mecanismos orientados a facilitar la permanencia legal y el acceso al empleo formal de las personas migrantes (DGME, 2021).

Estas medidas buscan promover una migración ordenada, segura y regular, garantizando a la población migrante el acceso a derechos fundamentales y favoreciendo su integración social y económica. En este sentido, la CEPAL (2021) señala que la población migrante aporta significativamente a las economías receptoras, por lo que la implementación de políticas inclusivas resulta fundamental para potenciar dichos aportes y reducir las condiciones de vulnerabilidad.

No obstante, los resultados obtenidos permiten observar que el éxito de estas políticas no depende únicamente de la existencia de mecanismos de regularización, sino también de la capacidad real de las personas migrantes para acceder a ellos. Aunque el marco normativo busca facilitar los procesos de integración, la experiencia de los entrevistados evidencia que las condiciones económicas y administrativas pueden influir significativamente en su efectividad. Esto sugiere que la integración laboral no debe analizarse únicamente desde la perspectiva legal, sino también desde las posibilidades concretas que tienen las personas migrantes para cumplir con los requisitos establecidos por las instituciones.

Desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales, esta situación demuestra que las políticas migratorias constituyen una herramienta de gestión de la movilidad humana, pero también un mecanismo que puede facilitar o limitar la inclusión social y económica de la población migrante. En consecuencia, la forma en que estas políticas son implementadas adquiere una relevancia particular al momento de determinar las oportunidades de acceso al empleo formal y a la protección de derechos laborales.

Los resultados obtenidos en la entrevista realizada al especialista evidencian que las políticas migratorias tienen una incidencia directa sobre las oportunidades laborales de la población migrante. Según el entrevistado, cuando los procesos de regularización son accesibles y eficientes, aumentan las posibilidades de que las personas migrantes accedan a permisos de trabajo y se incorporen al mercado laboral formal (Entrevista personal, Especialista en Migración, 4 de julio de 2026). Sin embargo, los testimonios de los migrantes entrevistados muestran que aún persisten dificultades relacionadas con los costos de los trámites, los requisitos documentales y los tiempos de espera, elementos que pueden obstaculizar la integración laboral.

En cuanto a las políticas laborales aplicadas al sector agrícola, este constituye una de las principales actividades económicas receptoras de mano de obra migrante en Costa Rica. Debido a esta realidad, la legislación laboral costarricense establece que toda persona trabajadora debe contar con condiciones laborales adecuadas, acceso a la seguridad social y protección de sus derechos laborales, independientemente de su nacionalidad (OIT, 2024).

Sin embargo, los resultados de las entrevistas muestran una diferencia importante entre el marco normativo y la experiencia práctica de algunos trabajadores migrantes. Mientras uno de los entrevistados manifestó haber logrado acceder eventualmente a empleos con contrato formal y seguro social, el segundo indicó que actualmente trabaja sin contrato y sin aseguramiento. Lo anterior evidencia que el cumplimiento de las políticas laborales puede variar considerablemente dependiendo del empleador y de las condiciones específicas de contratación.

Esta diferencia entre la normativa y la realidad laboral evidencia uno de los principales desafíos presentes en la gestión migratoria contemporánea. Aunque la legislación reconoce derechos laborales para todas las personas trabajadoras, su aplicación puede verse condicionada por factores como la informalidad en algunos sectores productivos, la limitada supervisión de ciertas actividades económicas o las dificultades que enfrentan las personas migrantes para denunciar posibles incumplimientos.

Los resultados sugieren que la condición migratoria puede incrementar la vulnerabilidad laboral cuando las personas dependen de empleos que ofrecen pocas garantías de estabilidad. Esto no significa que la migración conduzca necesariamente a situaciones de precariedad, sino que existen factores estructurales que pueden afectar las condiciones bajo las cuales se desarrolla la inserción laboral dentro del sector agrícola.

Asimismo, el especialista entrevistado indicó que el fortalecimiento de los mecanismos de inspección laboral constituye una medida necesaria para asegurar que los derechos laborales sean respetados dentro del sector agrícola. Esta afirmación coincide con lo señalado por la Organización Internacional del Trabajo (2024), que identifica la supervisión laboral como una herramienta fundamental para combatir la informalidad y promover el trabajo decente.

Por otro lado, en relación con la inserción de la población migrante en el empleo informal agrícola, las entrevistas realizadas permitieron identificar que la agricultura continúa siendo uno de los principales espacios de inserción laboral para la población migrante nicaragüense. Ambos entrevistados señalaron haberse desempeñado en actividades relacionadas con la cosecha, la siembra y el mantenimiento de cultivos, accediendo a estas oportunidades principalmente mediante familiares, amistades o recomendaciones de otros trabajadores migrantes.

Estos resultados coinciden con lo planteado por la FAO (2020), que reconoce la importancia de la mano de obra migrante para el funcionamiento de las actividades agrícolas en América Latina. Asimismo, la OIM (2020) señala que una proporción importante de la población migrante nicaragüense se integra en actividades agrícolas caracterizadas por altos niveles de temporalidad y rotación laboral.

A pesar de, los resultados también evidencian una inserción laboral marcada por condiciones de informalidad. Mientras el primer migrante describió una transición gradual hacia empleos más formales, el segundo manifestó que continúa laborando sin contrato laboral y sin acceso al seguro social. Esta situación refleja que una parte de la población migrante permanece en condiciones laborales que limitan el acceso pleno a derechos, beneficios sociales y mecanismos de protección laboral.

Desde los resultados obtenidos fue posible identificar diversos factores que contribuyen a la permanencia de la informalidad laboral dentro del sector agrícola. Uno de los principales factores corresponde a los obstáculos para regularizar la situación migratoria. Ambos migrantes señalaron que los costos económicos, la complejidad de los requisitos y la duración de los trámites representan dificultades importantes para acceder a la formalidad laboral. Estos hallazgos coinciden con los resultados presentados por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica (2021), que identifica la documentación migratoria como una de las principales barreras para la inserción laboral formal.

Otro factor relevante corresponde a la naturaleza temporal y estacional de las actividades agrícolas. La especialista entrevistada indicó que muchos empleadores recurren a contrataciones rápidas y flexibles para responder a las necesidades productivas de determinadas épocas del año, favoreciendo acuerdos verbales y esquemas informales de contratación (Entrevista personal, Especialista en Migración, 4 de julio de 2026).

El carácter temporal de muchas actividades agrícolas genera un escenario particular para las personas migrantes. En estos contextos, la necesidad de responder rápidamente a las demandas de producción puede favorecer procesos de contratación más flexibles, pero también reducir las oportunidades de formalización laboral. Como resultado, algunas personas aceptan condiciones informales debido a la urgencia de obtener ingresos, priorizando el acceso inmediato al trabajo

sobre la estabilidad laboral a largo plazo.

Este hallazgo permite comprender que la informalidad no responde exclusivamente a decisiones individuales o empresariales, sino que también está relacionada con las características productivas propias del sector agrícola. Por esta razón, las estrategias dirigidas a reducir la informalidad requieren considerar las dinámicas específicas de contratación que predominan en esta actividad económica. Además, se identificaron otros elementos que favorecen la informalidad, tales como el desconocimiento de los derechos laborales, la necesidad inmediata de generar ingresos y la limitada capacidad de supervisión en algunos entornos laborales. Según la CEPAL (2021) y la OIT (2024), estos factores incrementan la vulnerabilidad de la población migrante y dificultan su incorporación plena al mercado laboral formal.

El análisis de los resultados obtenidos evidencia que las políticas migratorias implementadas por Costa Rica han contribuido, en cierta medida, a favorecer la formalización laboral de la población migrante. La existencia de procesos de regularización y mecanismos para la obtención de permisos de trabajo brinda a las personas migrantes la posibilidad de incorporarse al mercado laboral formal, acceder a contratos laborales y beneficiarse de la protección social establecida por la legislación costarricense (DGME, 2021). Esta situación se refleja en el caso de la primera persona entrevistada, quien manifestó que, tras regularizar progresivamente su situación, logró acceder a empleos que sí le ofrecían contrato y aseguramiento social. Asimismo, el especialista entrevistado destacó que las políticas migratorias inclusivas aumentan las oportunidades de integración laboral formal al facilitar el acceso a permisos de trabajo y a condiciones laborales más estables (Entrevista personal, Especialista en Migración, 4 de julio de 2026).

No obstante, los resultados también muestran que las políticas migratorias enfrentan limitaciones cuando los procedimientos administrativos resultan complejos o difíciles de cumplir. Ambas personas migrantes entrevistadas señalaron que los costos de los trámites, la cantidad de requisitos documentales y los tiempos prolongados de espera representan obstáculos importantes para acceder al empleo formal. Estas dificultades pueden llevar a que algunas personas opten por incorporarse temporalmente al mercado laboral informal mientras logran completar sus procesos de regularización. Este hallazgo coincide con lo señalado por la Organización Internacional para

las Migraciones (OIM, 2020), que identifica las barreras administrativas y documentales como factores que afectan la integración socioeconómica de la población migrante en Costa Rica.

La información recopilada permite identificar que la integración laboral constituye un proceso más amplio que la simple obtención de documentos migratorios. Si bien la regularización representa un paso importante para acceder al empleo formal, también resulta necesario que las personas migrantes cuenten con información clara sobre sus derechos, mecanismos de orientación institucional y oportunidades de capacitación que faciliten su incorporación al mercado laboral en condiciones adecuadas.

Desde esta perspectiva, la integración laboral debe entenderse como un proceso multidimensional en el que intervienen factores jurídicos, económicos y sociales. La combinación de estos elementos influye directamente en las posibilidades que tienen las personas migrantes para mejorar sus condiciones de vida y desarrollar una participación más estable dentro de la sociedad receptora.

Los resultados analizados muestran que las políticas migratorias, las condiciones del mercado laboral agrícola y los procesos de regularización mantienen una relación estrecha en la experiencia de la población migrante nicaragüense en Costa Rica. Las entrevistas evidencian que la posibilidad de acceder a empleos formales depende tanto de factores institucionales como de las dinámicas propias del sector agrícola, donde aún persisten modalidades de contratación caracterizadas por distintos niveles de informalidad. Asimismo, se observa que la integración laboral trasciende la obtención de un estatus migratorio regular, ya que también requiere acceso a información, protección de derechos y condiciones laborales que permitan una participación más segura y estable dentro del mercado de trabajo costarricense.

CAPITULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

El presente capítulo expone las principales conclusiones derivadas del análisis realizado a lo largo de la investigación, así como las recomendaciones formuladas a partir de los hallazgos obtenidos. Las conclusiones sintetizan los resultados más relevantes relacionados con la migración nicaragüense hacia Costa Rica y su inserción en el empleo informal agrícola durante el período 2019-2025, mientras que las recomendaciones se orientan a fortalecer las acciones institucionales, laborales y de cooperación vinculadas con la gestión migratoria y la protección de los derechos de la población migrante.

5.1. Conclusiones.

Como primera conclusión, el análisis de la migración nicaragüense hacia Costa Rica y su vinculación con el empleo informal agrícola durante el período 2019–2025 permitió comprender que este fenómeno trasciende las explicaciones centradas exclusivamente en la búsqueda de oportunidades laborales o mejores condiciones económicas. La investigación evidenció que la movilidad de población nicaragüense se encuentra influenciada por una combinación de factores estructurales, políticos, sociales e institucionales que interactúan de manera constante en el contexto de las relaciones bilaterales entre ambos países. En este sentido, la migración puede entenderse como el resultado de procesos complejos que involucran tanto las condiciones internas de Nicaragua como las características económicas, normativas y laborales presentes en Costa Rica.

En segundo lugar, los hallazgos obtenidos demuestran que la persistencia de los flujos migratorios hacia Costa Rica responde a la búsqueda de estabilidad económica, oportunidades de empleo y mejores condiciones de vida, pero también a las consecuencias derivadas de la crisis sociopolítica nicaragüense y a las limitaciones estructurales existentes en el país de origen. A su vez, la investigación permitió identificar que Costa Rica continúa representando un destino atractivo para la población migrante debido a su relativa estabilidad institucional, a la demanda de mano de obra en sectores específicos y a la existencia de redes familiares y comunitarias que facilitan los procesos de movilidad e inserción inicial. Estas redes han adquirido una importancia significativa, ya que funcionan como mecanismos de apoyo para quienes migran y permiten reducir algunas de las incertidumbres asociadas al proceso migratorio.

Como tercera conclusión, asimismo se determinó que el sector agrícola desempeña un papel fundamental dentro de las dinámicas migratorias analizadas, debido a que constituye uno de los principales espacios de incorporación laboral para la población nicaragüense. La demanda constante de trabajadores en actividades relacionadas con la producción agrícola ha favorecido la participación de personas migrantes en labores indispensables para el funcionamiento de este sector productivo. Sin embargo, la investigación también permitió evidenciar que una parte importante de esta incorporación continúa desarrollándose bajo condiciones caracterizadas por la temporalidad, la informalidad y la limitada protección social. Esta realidad pone de manifiesto que el aporte económico de la población migrante contrasta con las condiciones de vulnerabilidad que persisten en numerosos espacios laborales, especialmente en contextos donde los mecanismos de supervisión y fiscalización presentan limitaciones.

En cuarto lugar, los resultados muestran que la informalidad laboral no puede atribuirse únicamente a la condición migratoria de las personas trabajadoras. Por el contrario, se trata de un fenómeno que responde a factores estructurales propios del mercado laboral agrícola, entre ellos la estacionalidad de las actividades productivas, la necesidad de contratación flexible, las dificultades de supervisión en zonas rurales y la coexistencia de mecanismos formales e informales de reclutamiento. Estas características generan condiciones que favorecen la permanencia de esquemas laborales precarios y aumentan la exposición de la población migrante a situaciones de vulnerabilidad económica y social. La investigación permitió observar que, aunque existen esfuerzos institucionales orientados a promover la formalización laboral, continúan presentándose barreras que dificultan el acceso efectivo a condiciones de trabajo plenamente reguladas.

Como quinta conclusión, se logró identificar que las políticas migratorias y laborales implementadas por Costa Rica han tenido efectos tanto positivos como limitantes en los procesos de integración de la población migrante. Los programas de regularización, los permisos de trabajo y las iniciativas orientadas a fortalecer la protección de derechos representan avances importantes para facilitar la incorporación formal al mercado laboral. No obstante, los procedimientos administrativos, los costos asociados a los trámites y determinados requisitos documentales continúan representando desafíos que pueden retrasar los procesos de regularización y propiciar la permanencia de algunas personas en situaciones de informalidad. Esto evidencia que la efectividad de las políticas públicas depende no solo de su formulación, sino también de su capacidad para

responder de manera accesible, eficiente y oportuna a las necesidades reales de la población migrante.

Así mismo, en sexto lugar, desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales, los resultados obtenidos permiten comprender que la migración constituye un componente permanente de la relación entre Costa Rica y Nicaragua. Más allá de los episodios de tensión política que han caracterizado parte del período estudiado, ambos países mantienen vínculos económicos, sociales y laborales que reflejan elevados niveles de interdependencia. Esta realidad evidencia que las decisiones adoptadas por uno de los Estados generan efectos directos e indirectos sobre el otro, particularmente en temas relacionados con movilidad humana, mercado laboral, protección de derechos y gestión migratoria. La investigación confirma que los fenómenos migratorios contemporáneos requieren ser abordados mediante enfoques integrales que reconozcan la interacción entre factores internos e internacionales, así como la necesidad de fortalecer los mecanismos de cooperación y coordinación institucional.

Como séptima conclusión, los resultados obtenidos respaldan la pertinencia de los enfoques teóricos relacionados con la interdependencia compleja, la gobernanza migratoria y la interdependencia económica regional. El análisis documental y las entrevistas evidenciaron que la migración nicaragüense hacia Costa Rica no responde únicamente a decisiones individuales de carácter económico, sino a la interacción de factores políticos, sociales e institucionales que requieren una coordinación permanente entre ambos Estados.

Asimismo, los hallazgos muestran que la gestión de la movilidad humana involucra la participación de diversas instituciones y actores, cuyas acciones inciden en el acceso al empleo, la protección de los derechos de las personas migrantes y el desarrollo de mecanismos de cooperación bilateral. En este sentido, la evidencia recopilada confirma que las dinámicas migratorias constituyen un fenómeno multidimensional que trasciende las fronteras nacionales y refleja las relaciones de interdependencia existentes entre Costa Rica y Nicaragua.

Finalmente, la investigación permite concluir que la migración nicaragüense hacia Costa Rica y su inserción en el empleo informal agrícola durante el período 2019–2025 constituye un fenómeno multidimensional en el que convergen aspectos económicos, laborales, sociales, políticos y diplomáticos. La interacción entre estos elementos ha influido tanto en la configuración

de los flujos migratorios como en las oportunidades de integración de la población migrante dentro del mercado laboral costarricense. Por ello, avanzar hacia una gestión migratoria más integral requiere no solo fortalecer los mecanismos de regularización y protección laboral, sino también promover una cooperación bilateral más sólida que permita atender de manera conjunta los desafíos asociados a la movilidad humana, favoreciendo procesos de integración más inclusivos, sostenibles y respetuosos de los derechos humanos.

5.2. Recomendaciones.

Con base en los resultados obtenidos durante la investigación sobre la migración nicaragüense hacia Costa Rica y su inserción en el empleo informal agrícola durante el período 2019–2025, se plantean las siguientes recomendaciones dirigidas a las instituciones públicas, organismos especializados, actores del sector productivo y futuras investigaciones. Estas propuestas surgen de las necesidades y desafíos identificados a lo largo del estudio y tienen como finalidad contribuir al fortalecimiento de la gestión migratoria, la protección de los derechos laborales y la promoción de mecanismos de cooperación bilateral más efectivos

A la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME) se le recomienda fortalecer y simplificar los procesos de regularización migratoria dirigidos a la población nicaragüense, mediante la revisión de requisitos administrativos, la ampliación de plataformas digitales para la gestión de trámites y la reducción de los tiempos de resolución de solicitudes. Los resultados de la investigación evidenciaron que muchas personas migrantes enfrentan dificultades para completar sus procesos migratorios debido a costos económicos, requisitos documentales complejos y períodos prolongados de espera. Estas situaciones pueden retrasar su incorporación al mercado laboral formal y aumentar la probabilidad de que recurran a actividades económicas informales para garantizar su subsistencia. Un sistema migratorio más ágil contribuiría a facilitar el acceso a permisos de trabajo, promover la formalización laboral y fortalecer la integración de la población migrante dentro de la sociedad costarricense.

Al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) se le recomienda fortalecer los programas de inspección laboral en zonas agrícolas con alta presencia de trabajadores migrantes, especialmente en actividades relacionadas con la cosecha, recolección y mantenimiento de cultivos. El estudio evidenció que una parte importante de la población migrante continúa laborando sin contrato formal, sin aseguramiento y con limitado acceso a mecanismos de protección laboral. En este contexto, resulta necesario incrementar la supervisión del cumplimiento de la legislación laboral vigente, garantizar condiciones de trabajo dignas y promover el respeto de los derechos laborales independientemente de la condición migratoria de las personas trabajadoras. Asimismo, se recomienda desarrollar campañas informativas dirigidas a empleadores y trabajadores sobre sus derechos y obligaciones dentro de la relación laboral.

A la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) se le recomienda fortalecer las estrategias de incorporación de población migrante al sistema de seguridad social mediante programas de orientación y acompañamiento que faciliten el acceso a la afiliación y aseguramiento. La investigación identificó que la falta de acceso a la seguridad social continúa siendo una de las principales manifestaciones de la informalidad laboral en el sector agrícola. En este sentido, la CCSS podría desarrollar iniciativas informativas dirigidas a trabajadores migrantes y empleadores agrícolas para promover el aseguramiento oportuno y reducir las barreras de acceso a los servicios de salud y protección social. Esta medida contribuiría al fortalecimiento de la seguridad humana y al mejoramiento de las condiciones de vida de la población migrante.

Al Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) se le recomienda promover programas de sensibilización y acompañamiento dirigidos a productores agrícolas para fomentar prácticas de contratación formal y cumplimiento de la normativa laboral. La investigación permitió identificar que la naturaleza temporal y estacional de muchas actividades agrícolas favorece la utilización de modalidades flexibles de contratación que pueden derivar en escenarios de informalidad. Por esta razón, el MAG podría impulsar iniciativas que vinculen la productividad agrícola con la responsabilidad social empresarial, promoviendo condiciones laborales más seguras y sostenibles para la población migrante que participa en el desarrollo del sector agrícola costarricense.

Al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica se le recomienda impulsar espacios permanentes de diálogo bilateral con la República de Nicaragua en materia migratoria y laboral, orientados a fortalecer la cooperación institucional y el intercambio de información sobre movilidad humana. La investigación concluyó que la migración constituye un componente permanente de la relación bilateral entre ambos países y que su adecuada gestión requiere mecanismos de coordinación más sólidos. El fortalecimiento de la agenda diplomática en materia migratoria permitiría desarrollar estrategias conjuntas para abordar desafíos relacionados con la regularización, la protección de derechos y la movilidad laboral transfronteriza, favoreciendo una gestión más ordenada y sostenible de los flujos migratorios.

Al Consejo Nacional de Migración se le recomienda fortalecer la articulación interinstitucional entre las entidades involucradas en la gestión migratoria, laboral y social de la población extranjera. Los resultados evidenciaron que la integración efectiva de las personas migrantes depende de la coordinación entre distintas instituciones públicas responsables de aspectos relacionados con migración, empleo, salud, educación y protección social. Por ello, resulta pertinente fortalecer espacios de coordinación que permitan diseñar respuestas más integrales y orientadas a las necesidades reales de la población migrante, especialmente en sectores con altos niveles de informalidad laboral.

Al Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) se le recomienda ampliar la oferta de capacitación dirigida a población migrante en áreas relacionadas con derechos laborales, empleabilidad, desarrollo de competencias técnicas y emprendimiento. La investigación mostró que muchas personas migrantes dependen de sectores de baja calificación laboral, lo que limita sus posibilidades de movilidad ocupacional y acceso a mejores oportunidades de empleo. El fortalecimiento de programas de capacitación inclusivos permitiría mejorar las habilidades laborales de esta población, facilitar su incorporación a sectores más formalizados y contribuir a su integración económica y social dentro del país.

A las Municipalidades ubicadas en zonas agrícolas receptoras de población migrante se les recomienda desarrollar programas comunitarios de integración social orientados a fortalecer la convivencia intercultural, el acceso a información institucional y la participación de la población migrante en espacios comunitarios. La investigación evidenció que la integración de las personas

migrantes no depende únicamente de factores laborales, sino también de su capacidad para acceder a servicios, establecer redes de apoyo y participar activamente en las comunidades donde residen. La implementación de estrategias locales de integración contribuiría a reducir situaciones de exclusión social y favorecer procesos de inclusión más sostenibles.

A las Universidades públicas y privadas de Costa Rica se les recomienda fomentar investigaciones interdisciplinarias sobre migración, empleo agrícola y relaciones bilaterales que permitan generar evidencia actualizada para la formulación de políticas públicas. El fenómeno migratorio presenta constantes transformaciones asociadas a cambios políticos, económicos y sociales en la región centroamericana, por lo que resulta necesario promover estudios que permitan comprender su evolución y analizar los efectos de las políticas implementadas. Asimismo, la generación de conocimiento académico puede contribuir a diseñar estrategias más efectivas para la protección de los derechos de la población migrante y el fortalecimiento de la gobernanza migratoria en Costa Rica.

El desarrollo de esta investigación permitió evidenciar que la migración nicaragüense hacia Costa Rica constituye un fenómeno multidimensional que trasciende el ámbito laboral y se encuentra estrechamente vinculado con procesos económicos, sociales, institucionales y políticos que inciden en la relación bilateral entre ambos Estados. Los resultados obtenidos reflejan la necesidad de fortalecer los mecanismos de gestión migratoria, la protección de los derechos laborales de la población migrante y la cooperación bilateral, con el propósito de responder de manera más efectiva a los desafíos asociados a la movilidad humana y promover una migración segura, ordenada y regular.

Finalmente, esta investigación contribuye a ampliar la comprensión de las dinámicas migratorias en este contexto y aporta evidencia que sirve de base para futuras investigaciones, así como para la formulación de políticas públicas y estrategias institucionales orientadas a fortalecer la integración de la población migrante, garantizar el respeto de sus derechos y consolidar una relación bilateral más coordinada, solidaria y sostenible entre Costa Rica y Nicaragua. De esta manera, se reafirma que la gestión de la migración constituye un desafío compartido que requiere un compromiso de los Estados y de los diferentes actores involucrados, en beneficio del desarrollo humano, la estabilidad regional y el fortalecimiento de las relaciones internacionales.³

Referencias bibliográficas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *Sobre las contribuciones de la migración al desarrollo sostenible: estudios en países seleccionados* (LC/TS.2021/195). Naciones Unidas. Recuperado de <https://pactomigracion.cepal.org/2/es/documentos/contribuciones-la-migracion-al-desarrollo-sostenible-estudios-paises-seleccionados>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (s. f.). *Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas*. Naciones Unidas. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7225>

Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Indagación cualitativa y diseño de la investigación: Elegir entre cinco enfoques* (4ª ed.). SAGE Publications.

Dirección General de Migración y Extranjería. (2021). *Informe de gestión migratoria y procesos de regularización extraordinaria en Costa Rica*. Gobierno de Costa Rica. <https://www.migracion.go.cr/Paginas/Estadisticas.aspx>

Dirección General de Migración y Extranjería. (2023). *Estadísticas migratorias de población extranjera en Costa Rica*. Gobierno de Costa Rica. Datos analizados en publicaciones académicas sobre migración interna y empleo informal.

Flick, U. (2022). *Una introducción a la investigación cualitativa*. (7º ed.). SAGE Publications.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.

Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. (2021). *Migración nicaragüense reciente en Costa Rica: inserción laboral y condiciones de vulnerabilidad*. IIS-UCR. <https://iis.ucr.ac.cr/> publicaciones/

Mora Román, A., & Guzmán, M. (2018). *Aspectos de la migración nicaragüense en Costa Rica*. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://publications.iadb.org/es/aspectos-de-la-migracion-nicaraguense-en-costa-rica>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2020). *Migración, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe*. FAO. <https://www.fao.org/americas/publicaciones/es/>

Organización Internacional del Trabajo. (2021). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2021*. OIT. <https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2021/lang--es/index.htm>

Organización Internacional del Trabajo. (2024). *Migración laboral en Costa Rica*. https://www.ilo.org/sites/default/files/2024-09/Migracio%CC%81nLaboral_CostaRica_2024.pdf

Organización Internacional para las Migraciones. (2020). *Diagnóstico sobre la población migrante nicaragüense en Costa Rica y sus condiciones de inserción socioeconómica*. OIM Costa Rica. <https://costarica.iom.int/es/publicaciones>

Organización Internacional para las Migraciones. (2022). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2022*. OIM. <https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/>

Organización Internacional para las Migraciones. (2023). *Investigación sobre flujos migratorios laborales intrarregionales*. OIM. Recuperado de <https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/media/docs/reports/Informe-Costa-Rica-Flujos-Migratorios-Laborales-Intrarregionales.pdf>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023). *Panorama de las migraciones internacionales 2023*. OECD Publishing.

<https://www.oecd.org/migration/international-migration-outlook-1999124x.htm>
Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2025). *International Migration Outlook 2025*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/ae26c893-en>

Programa Estado de la Nación. (2022). *Octavo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. Programa Estado de la Nación.
<https://estadonacion.or.cr/informes/>